

Montoneros y Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Documentos estratégicos

Montoneros. Boletín Interno N° 1*

Primera quincena de mayo, 1973

INTRODUCCIÓN. SÍNTESIS HISTÓRICA. EVALUACIÓN AUTOCRÍTICA DE LA ORGANIZACIÓN DESDE EL LANZAMIENTO DEL GAN COMO PROPUESTA POLÍTICA DE LA CLASE DOMINANTE. BASES PARA LA ACTUALIZACIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICO-MILITAR.

Introducción

El documento que se acompaña sintetiza las discusiones de la Reunión Nacional Ampliada realizada en la primera quincena de mayo de 1973.

Estos materiales se integran con tres documentos parciales. "Síntesis histórica", "Autocrítica de la repuesta al GAN" y "Bases para la actualización de la línea político-militar".

Por ser parciales están sujetos a la más amplia discusión interna y simultáneamente sirven para las elaboraciones necesarias con los compañeros de la R con el propósito de unificación que estamos desarrollando.

De las discusiones en torno a este documento y del conjunto de la práctica de la Organización deberá elaborarse una definitiva síntesis que actualice nuestra línea político militar. Esta es la tarea para todos nuestros militantes.

*Perón o Muerte
Viva la Patria
Montoneros*

Índice Temático

1. Síntesis histórica
- 1.1. Instauración de la dictadura de los monopolios. Orígenes de los primeros grupos de la Organización (1966-1967)
- 1.2. Desarrollo de los primeros núcleos organizativos. Fines de 1967 - Medios de 1970
- 1.2.1. Buenos Aires
- 1.2.2. Santa Fe

* Archivo del compilador.

- 1.2.3. Córdoba
- 1.3. De la dictadura de los monopolios a la propuesta política del GAN. Nacimiento de la Organización Nacional.

2. Evaluación autocrítica de la Organización desde el lanzamiento del GAN como propuesta política de la clase dominante

- 2.1. Ofensiva del GAN
- 2.2. Contraofensiva
- 2.2.1. Contraofensiva del Movimiento
- 2.2.1.1. Consolidación del Movimiento
- 2.2.1.2. Construcción del Frente
- 2.2.1.3. Respuesta programática
- 2.2.2. Contraofensiva de la Organización
- 2.2.2.1. Movilización popular
- 2.2.2.2. Organización popular
- 2.2.2.3. Respuesta militar y paramilitar
- 2.2.2.4. Respuesta superestructural
- 2.3. Construcción de la vanguardia
- 2.3.1. Teoría organizativa
- 2.3.2. Formación de cuadros
- 2.3.3. Estructura interna
- 2.3.4. Política frente a los prisioneros
- 2.3.5. Relaciones con otras organizaciones armadas

3. Bases para la actualización de la línea político-militar
- 3.1. Características de las contradicciones principales y secundarias
- 3.1.1.1. Contradicción principal antagónica
- 3.1.1.2. Nación
- 3.1.1.3. Pueblo
- 3.1.1.4. Clase obrera
- 3.1.1.5. Mediana burguesía urbana y rural
- 3.1.2. Contradicciones secundarias
- 3.1.2.1. Campo imperialista
- 3.1.2.2. Campo de la nación
- 3.1.2.3. Campo del pueblo
- 3.1.2.4. Campo de la clase obrera
- 3.2. Caracterización de la etapa
- 3.2.1. Defensiva estratégica
- 3.2.1.1. Estrategia del enemigo
- 3.2.1.2. Estrategia del Movimiento
- 3.2.2. Equilibrio estratégico
- 3.2.2.1. Desigualdad de las fuerzas

CENTRO DE COPLADO
CENTRO DE ESTUDIANTES UNTREF
MAT.: SEM. MONTONEROS
PROF.: SALCEDO \$9.500 N° 8
2011

- 3.2.2.2. Ausencia de tregua
- 3.2.2.3. Duración de la situación de equilibrio
- 3.2.3. Ofensiva estratégica
- 3.2.3.1. Objetivos estratégicos del movimiento de liberación nacional
- 3.2.3.2. Nuestro plan de ataque
- 3.2.3.3. Defensiva del enemigo
- 3.2.3.4. Ataque del enemigo
- 3.2.3.5. Nuestra defensa
- 3.3. Caracterización de la revolución en la Argentina
- 3.3.1. Naturaleza del frente de liberación nacional
- 3.3.1.1. Objetivos del frente de liberación nacional
- 3.3.2. El movimiento de liberación nacional
- 3.3.2.1. Composición de clases
- 3.3.2.2. El Movimiento Peronista como estructura
- 3.3.2.3. Ramas
- 3.3.2.4. Objetivos para la etapa
- 3.3.3. Organización político-militar
- 3.3.3.1. Ideología
- 3.3.3.2. Teoría revolucionaria
- 3.3.3.3. Organización revolucionaria político militar (P. Revolucionario)
- 3.3.3.3.1. Naturaleza de la Organización Revolucionaria
- 3.3.3.3.2. Características de la herramienta organizativa
- 3.3.3.3.3. La organización político militar y la concepción del ejército
- 3.3.3.3.4. Funciones de la Organización Político Militar
- 3.3.3.3.5. Cuadros de la Organización Político Militar
- 3.3.3.3.6. Estructuras organizativas
- 3.4. Políticas por frentes
- 3.4.1. Frente territorial
- 3.4.2. Frente sindical
- 3.4.3. Obreros rurales
- 3.4.4. Frente estudiantil
- 3.4.5. Frente campesino
- 3.5. Crítica a algunas concepciones erróneas
- 3.5.1. Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)
- 3.5.2. Peronismo de Base
- 3.5.3. Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)
- 3.5.4. Posiciones de tipo movimientista
- 3.5.5. El sindicalismo de liberación
- 3.5.6. Organizaciones de prácticas parciales que se plantean construir la organización revolucionaria

1. SÍNTESIS HISTÓRICA

Para analizar la respuesta de la Organización a la coyuntura del GAN es conveniente tener en cuenta los antecedentes de los distintos grupos que confluyen a la formación de la actual organización.

1.1. Instauración de la dictadura de los monopolios. Origen de los primeros grupos de la Organización (1966-1967)

La caída de Illia y la instauración del poder de los monopolios, a través de la dictadura militar de Onganía, trae como consecuencia de la eliminación de las estructuras demoliberales una situación de vacío político.

La política de la dictadura de Onganía acelera el proceso de pauperización de los sectores medios ya iniciado en 1955.

Por otra parte la presencia de una serie de elementos específicos de un conjunto de grupos, que unidos a los datos de la realidad que apuntamos anteriormente hacen que éstos vayan confluyendo a través de las distintas propuestas hacia la conformación de la actual Organización.

Los elementos específicos más importantes que caracterizan el desarrollo de los grupos aludidos son:

1. La radicalización de sectores cristianos apuntada sobre dos bases: el intento de desligar a la iglesia de las estructuras opresoras y la realidad objetiva del empobrecimiento de los sectores medios, este proceso de radicalización lleva a una mayor comprensión de la realidad y un compromiso efectivo con los sectores explotados de la sociedad.

2. La influencia de la Revolución Cubana, la presencia del Che en Bolivia y el testimonio de Camilo Torres que hacen visible la propuesta de lucha armada, que se atisba como única alternativa de liberación del pueblo.

3. Una aceptación teórica del socialismo como propuesta liberadora.

Estas situaciones: la propuesta de compromiso con el pueblo, que apunta a la organización de base y los ejemplos de la Revolución Cubana, el Che y Camilo Torres que apuntan a la lucha armada, hacen que respondamos a la realidad junto al pueblo peronista, al que se concibe como única expresión política de los explotados.

La incorporación al peronismo de todos estos grupos se concreta a través de las llamadas "alas" o "tendencias" "revolucionarias" del mismo, limitación que dificultará la comprensión total del Movimiento en su conjunto durante un largo tiempo.

Esta incorporación al peronismo es simultánea a la preparación de la lucha armada, la que se suma así a la larga experiencia de lucha del Movimiento Peronista, todo ello en camino hacia la construcción del socialismo.

A fines de 1967 casi todos estos grupos ya han adoptado formas organiza-

tivas y proyectos políticos propios para desarrollar los objetivos indicados. Estas distintas formas organizativas y proyectos políticos luego de una trayectoria diferente que va desde esta época hasta mediados del año 1970, confluyen hacia la formación de esta organización.

1.2. Desarrollo de los primeros núcleos organizativos (fines de 1967/mediados de 1970)

Lo que es la actual organización se asienta sobre tres centros geográficos, cada uno de los cuales aporta realidades político organizativas diferentes.

1.2.1. Buenos Aires

En Buenos Aires la Organización se conforma a partir de la integración de dos grupos diferentes:

1. El primer grupo formado a principios de 1968 es peronista, reivindica el revisionismo y una propuesta de tipo federalista, sostiene la necesidad del foco rural con apoyo logístico urbano. Originariamente la estructura organizativa reconoce tres niveles. el militar, dedicado a la tarea específica de preparación del foco; el intermedio que cumple funciones de logística y preparación de futuros combatientes, y el de superficie que cumpliría tareas políticas. La pérdida posterior del grupo de superficie hace que prácticamente sólo quede funcionando el aparato militar. La necesidad de pertrechamiento y preparación para la guerrilla rural hace que éste grupo comience a operar en la ciudad. el nivel militar alcanzado le permite realizar una serie de operaciones de pertrechamiento y preparación que culmina con el secuestro y ejecución de Aramburu, operación que se realiza con la finalidad de caracterizar inequívocamente como peronista al foco. Si bien desarrolla la guerrilla urbana, mantiene la tesis del foco rural, su tarea es estrictamente militar, absolutamente clandestina y totalmente cerrada.

2. El otro grupo que comienza a actuar militarmente a comienzos de 1969, viene de un trabajo político realizado en "Cristianismo y Revolución", la CGTA y el Peronismo Revolucionario. El grupo a pesar de ser muy pequeño pretende realizar una práctica más integral, el mismo grupo realiza tareas políticas, paramilitares y militares.

Después de la ejecución de Aramburu se produce la integración de estos dos grupos, coexistiendo, en tensión durante un período más o menos largo, aproximadamente un año, proceso en que se logra la homogeneización interna.

Los principales puntos de contradicción eran los siguientes: la crítica del segundo al primer grupo por sus excesos en el verticalismo y el militarismo y la reivindicación por parte del segundo grupo de mantener el trabajo político mientras se desarrollaba la experiencia militar y asimismo su mínimo desarro-

llo político los obligaba a una elemental caracterización del Movimiento Peronista, lo que no era necesario en la etapa para el desarrollo del grupo uno.

Cabe agregar a estos antecedentes la situación de los compañeros que luego conformaron los Descamisados, y que si bien confluyen con la Organización en el año 1972, es importante señalar su evolución en este período. Desde 1967 hasta 1969 se dedica fundamentalmente al trabajo de asentamiento barrial. En 1969/1970, paralelo a este trabajo de asentamiento barrial comienza su preparación para la lucha armada, en esta etapa establecen vinculación con grupos del interior que trabajan con eje en el grupo de Santa Fe, al quedar desenganchados de este proceso comienzan a desarrollarse solos pero vinculados a la "P". Este sector reivindica el proyecto de desarrollo político sobre la base del asentamiento geográfico como apoyo para el desarrollo de la lucha armada.

1.2.2. Santa Fe

La construcción de la Organización se asienta sobre un grupo al que se incorpora otro posteriormente, ambos comienzan su preparación militar en épocas diferentes y tienen un desarrollo desigual.

1. El primero se inicia en 1967, de origen estudiantil (Ateneo Universitario) y constituye el eje fundamental sobre el que se asienta la Organización. Su característica fundamental es que reivindica la necesidad del desarrollo político y militar en forma simultánea. En el aspecto organizativo se produce una articulación (coordinación) de ambos frentes de lucha. La tarea política se desarrolla a través de tres frentes de trabajo. El barrial, el estudiantil y el sindical. En ningún momento como grupo se plantea la guerrilla aunque sí está dispuesto a apoyar logísticamente a la guerrilla rural. Es destacable en este grupo el aporte técnico (servicios) y humano (combatientes) que hace al conjunto de la Organización. Se incorporan a la "tendencia" en 1968 y luego desarrollan su política de acuerdo con la CGTA.

2. El segundo grupo también universitario, con origen en la Universidad Católica, comienza a conformarse a fines de 1968. Este grupo, de mucho menor desarrollo que el anterior, aporta a la Organización una infraestructura que es muy útil particularmente después de La Calera.

Además Santa Fe constituye el eje de un grupo que estaba preparando el foco rural desde 1967 con asentamiento en el interior de Santa Fe, que pretendía lanzar la guerrilla rural pero a partir de la consolidación política de la zona, sobre la base de este trabajo se constituyen luego las regionales NO y NE.

1.2.3. Córdoba

La organización se forma a partir de dos grupos distintos:

Un grupo de origen cristiano y que a fines de 1967 se incorpora a la "tendencia", simultáneamente se define por la lucha armada de tipo urbano. Su desarrollo político lo concreta en tres frentes: barrial, sindical y estudiantil, estructurados como Peronismo de Base. Los responsables de cada uno de los frentes son, a su vez, responsables del aparato militar. Cada responsable de un frente va formando un grupo militar por debajo del mismo. Su desarrollo militar es escaso.

Otro grupo, parte del grupo uno de Buenos Aires, con las mismas características de aquél y en consecuencia ningún desarrollo político y un buen desarrollo militar.

Ambos grupos confluyen a fines de 1968, produciéndose rápidamente la integración que trae como consecuencia organizativa la destrucción del aparato político, para garantizar la seguridad del foco en función de desarrollar la capacidad militar de sus principales cuadros. La ruptura del frente político se hace con la idea de reconstruirlo todo a partir del prestigio del grupo armado.

Vinculado a la zona de Córdoba existe un grupo en la zona de Cuyo que servirá de base para el desarrollo posterior de la Región. Este grupo tiene una evolución similar a la de Córdoba, con existencia de un frente político que también es roto para garantizar la seguridad del foco.

Todos estos grupos van confluyendo hacia la construcción de una organización nacional a partir de la coincidencia en una metodología: la lucha armada como único método eficaz para combatir a la dictadura de Onganía, y una coincidencia política: el peronismo como única expresión política válida de las masas y camino insustituible para construir el socialismo.

1.3. De la dictadura de los monopolios a la propuesta política del GAN. Nacimiento de la organización nacional. Mediados de 1970/diciembre de 1971

Para analizar la situación de nuestra Organización en este período debemos caracterizar someramente la modificación que se produce en la realidad en este mismo período, aproximadamente.

Este período refleja en la realidad de nuestra sociedad una situación de indefinición, el paso de un proyecto definido: la dictadura de los monopolios de Onganía hacia un proyecto que luego definirá Lanusse (GAN).

Desde el punto de vista organizativo la etapa anterior culmina con la formación de una Conducción Nacional formada por los responsables de cada uno de los centros de desarrollo apuntadas en el punto anterior.

A partir de La Calera (muerte de Maza), esto repercute sobre los otros centros de desarrollo: en Buenos Aires llevando la represión sobre el caso Aramburu, todo lo cual culminará en William Morris (muerte de Abal Medina), Santa Fe que es la que soporta el mayor peso del desastre organizativo también es golpeada en el asalto al Hospital Italiano.

De esta manera, desde La Calera y en tres meses prácticamente queda des-cabezada la Conducción y destruida la Organización. Hasta agosto de 1971, fecha en que se celebra un primer Gran Congreso Nacional, la Organización se reorganiza a partir de cada una de sus expresiones locales, manteniendo una cierta continuidad operativa en Buenos Aires, Noroeste y Santa Fe.

En esta etapa el único aporte organizativo para mantener la Organización Nacional es realizado por Buenos Aires, la que destina a su responsable regional para que mantenga la "coordinación" nacional, convirtiéndose de hecho en conductor nacional "sui generis", este responsable nacional se asienta luego en Córdoba aportando a su reconstrucción. Este compañero (Sabino Navarro) muere en Calamuchita en una operación en agosto de 1971.

El Congreso Nacional se realiza en Buenos Aires, recién en agosto de 1971, el motivo porque no efectivizó la reunión antes responde a una serie de causas de fondo entre las que podemos señalar: a) Concepción de afianzar cada una de las regionales antes de pasar a constituir una Organización Nacional; b) Desconfianza entre los distintos proyectos político-organizativos que impulsan cada uno de los centros de desarrollo; c) Temor por la experiencia anterior MRP, CyR, "P", que la Organización Nacional quede sujeta al "centralismo porteño". Todo lo anterior revela la inexistencia de una conciencia de conjunto que viera la necesidad de pasar de la mera coordinación de regionales a la construcción de la Organización Nacional.

En esta reunión en la que participan compañeros de Córdoba, NO, Cuyo, Santa Fe y Buenos Aires, se precisa la necesidad de conformar direcciones regionales de las cuales surjan los compañeros que constituirán la futura Conducción Nacional. Se decide otorgar un plazo de dos meses para darle forma al proyecto de reunirse para constituir la Conducción.

Esta reunión, primera de la Conducción Nacional, recién se realiza en el mes de diciembre -constituyéndose la Dirección Nacional de la Organización, que se constituye con representantes de las regionales Noreste, Noroeste, Córdoba, Cuyo, Litoral y Buenos Aires-, decidiéndose trasladar un compañero de la Dirección Regional de Buenos Aires a Córdoba y otro de la Dirección Regional de Santa Fe a Rosario, en función de aportar al desarrollo de estas dos zonas que se consideraban como de importancia estratégica y se presenta para la discusión un proyecto de Línea Político Militar elaborado por la Conducción Regional de Buenos Aires.

2. EVALUACIÓN AUTOCRÍTICA DE LA ORGANIZACIÓN DESDE EL LANZAMIENTO DEL GAN COMO PROPUESTA POLÍTICA DE LA CLASE DOMINANTE

2.1. Ofensiva del GAN

Dentro de la situación de defensiva estratégica en que se encuentran las

fuerzas populares, la última etapa del gobierno de Onganía significa un avance de sus fuerzas sobre el campo enemigo.

Así vemos que la crisis que introdujo el Cordobazo y la aparición de la lucha armada echan por tierra un proyecto político: el de la "Revolución Argentina" que pretendía durar de diez a quince años. Esta nueva crisis política se encadena con los fracasos anteriores (de quince años) de todos los ensayos de salidas electorales y golpes de Estado originados en el carácter revolucionario del peronismo y su líder. De este modo, golpeada por la lucha armada, enemistada con las clases medias debido al empobrecimiento de sus capas asalariadas y a las quiebras masivas de sus capas de pequeños y medianos empresarios urbanos y rurales, con las provincias en pie de guerra, la clase monopolista dominante se encontró totalmente sola, enfrentando una situación interna que se le escapaba de las manos, que la obligó a buscar una ampliación de su base de poder.

Esta es la situación objetiva que explica y fundamenta el lanzamiento del GAN. Dentro de la estrategia del GAN de estructuración de sus propias fuerzas, se incluye: una alianza con la mediana burguesía, del cual el GAN no es más que su expresión política. En el campo de la destrucción de las fuerzas enemigas el GAN se propone: neutralizar el carácter revolucionario del peronismo, convirtiéndolo en un partido demoliberal más e integrándolo al régimen a través de la convocatoria a elecciones en el marco del GAN. Al nivel económico, integrando al sector sindical dentro de la estrategia monopolista a través del CONES, y a nivel militar aislando y eliminando a la guerrilla y por último atacando el centro de gravedad del Movimiento, es decir, atacando e intentado destruir a su líder.

2.2. Contraofensiva

2.2.1. Contraofensiva del Movimiento

Siempre en el marco de la defensiva estratégica, el Movimiento inicia la batalla de la contraofensiva. El eje de la ofensiva es aislar a los monopolios y desnudar a su brazo armado: la camarilla militar.

Esta contraofensiva no fue cabalmente comprendida por la Organización que había definido las etapas de la guerra no a partir del proceso, sino de la realidad de la construcción de sus propias fuerzas.

Este déficit original, luego se manifestará en diferentes errores que cometeremos en los distintos niveles, que seguidamente veremos, con los que el Movimiento responderá a la coyuntura del GAN.

MLN = Revolución
Lucha Armada de 1971

2.2.1.1. Consolidación del Movimiento

El general Perón lanza la consigna Unidad-Solidaridad-Organización. Los objetivos de esta consigna son: 1) La organización del instrumento adecuado para responder a la propuesta electoral del régimen: es la organización del partido Justicialista; 2) Evitar que el enemigo consiga su propósito de aislar a la guerrilla del conjunto del Movimiento; 3) Preservar su figura como centro de gravedad del Movimiento.

Nuestra Organización como consecuencia del déficit que se cita en el punto anterior no entiende correctamente estas consignas: no participa en la convocatoria de afiliaciones masivas y reorganización del partido Justicialista.

Entendemos a la protección de la guerrilla como una defensa de los "sectores revolucionarios" y no como una defensa de la totalidad del Movimiento y con respecto a la figura de Perón no entendemos el papel que el mismo le asigna y juega en el retorno, como ejemplo: le proponemos que se traslade a Perú cuando el retorno era ineludible.

2.2.1.2. Construcción del Frente

Responde a la necesidad de enfrentar a los monopolios desde una relación de fuerzas superior para lo cual es imprescindible ampliar la base de sustentación (campo de las fuerzas aliadas). No comprendemos esta política porque concebimos a la lucha del movimiento de liberación nacional -el peronismo- como una tarea independiente sin necesidad de política de frente; esta incompreensión deriva fundamentalmente de caracterizar a priori la mediana burguesía en el campo enemigo sin analizar las contradicciones que la política de penetración imperialista le puede provocar. (Ver Línea Político-Militar)

La expresión concreta de esto es la deficitaria comprensión de "La Hora del Pueblo", nuestra crítica al FRECILINA y al programa CGT-CGE.

2.2.1.3. Respuesta programática

A pesar de los errores precedentes, nuestra correcta concepción e inserción dentro del MLN nos lleva a formular en diciembre de 1971 una propuesta programática que es correcta y que luego será adoptada por el Movimiento y por el Frente, centradas sobre los siguientes puntos:

1. Elecciones sin proscripciones.
2. Perón candidato.
3. Derogación de la legislación represiva.
4. Amnistía.
5. Libertad a los presos políticos y gremiales.

2.2.2. Contraofensiva de la Organización

2.2.2.1. Movilización popular

No hubo una comprensión cabal de una de las ventajas fundamentales que ofrece la situación de defensiva estratégica que es que permite la ampliación del espacio político. Esta incompreensión hay que completarla con una vacilación que nos acompañó en la mayor parte de esta campaña; la de desenmascarar y romper el GAN, porque no había perspectivas electorales que pudieran favorecer al campo de las fuerzas populares y la incompreensión de nuestra participación en un proyecto electoral en el que además lo hacíamos como Frente.

Como consecuencia de ello, si bien incorporamos a nuestra concepción político-militar la movilización como herramienta específica de lucha en una concepción de guerra integral, sin embargo por las propuestas de objetivos que efectuábamos, limitamos las movilizaciones a los activistas del Movimiento. Esto se torna particularmente grave después del retorno de Perón, porque cambian las expectativas populares con respecto al proceso electoral. Bajo esta concepción errónea se realiza el acto de William Morris a fines de noviembre.

2.2.2.2. Organización popular

De acuerdo al nivel de desarrollo organizativo alcanzado, se percibe la necesidad de superar el foco ampliando la organización a los más altos niveles de conciencia del Movimiento y a todo el espacio geográfico. La estructura organizativa que generamos para desarrollar esta política son las UBR (Unidades Básicas Revolucionarias).

Si bien es cierto que la etapa exigía la incorporación a las UBR de los más altos niveles de conciencia del Movimiento, también era indispensable generar una política por frente que pudiera responder a un activo mucho más amplio.

Esto prueba que partimos de la necesidad de la extensión de la Organización y no de dar respuesta a la coyuntura misma. Esto genera a su vez que la política por frente se nos imponga desde el activismo y no generada desde la propia Organización. La consecuencia de esto es el descontrol de la política por frentes (por ejemplo JTP).

El accionar paramilitar de las UBR se dio claramente no en función de las necesidades de sus propios frentes, sino principalmente de las necesidades del foco.

Como consecuencia de las deficiencias apuntadas el encuadramiento de muchos compañeros fue incorrecto, en la medida en que se los encuadraba por su aceptación del método de la lucha armada, y no por su grado de inserción en un frente específico.

2.2.2.3. Respuesta militar y paramilitar

Durante el "onganiato" no había ninguna duda acerca de la conveniencia de las operaciones militares; se tenía claro que cualquier tipo de respuesta operativa ayuda a deteriorar las fuerzas del enemigo y a construir las propias.

Lanzada la política del GAN y la consecuente necesidad de dar respuesta política hace que debido a nuestras insuficiencias teóricas no comprendamos cabalmente el grado de relación entre las respuestas políticas y militares a formular: fundamentalmente la comprensión de la respuesta que el Movimiento estructura para responder al GAN: el Frente. Todo ello nos hace dudar sobre cuales son los enemigos sobre los que hay que golpear y en algunos casos extremos hasta la duda acerca de la necesidad del método principal.

Como consecuencia olvidamos que desde el punto de vista estratégico la respuesta adecuada a un enemigo en retirada es la persecución.

Esta limitación nos lleva progresivamente a una desmilitarización práctica que hace que objetivos correctamente visualizados no sean ejecutados (por ejemplo: operaciones antiburocráticas y antidictatoriales). Otro ejemplo que certifica lo afirmado se da en las operaciones paramilitares en conjunto: "las cañadas", donde las dos primeras, a pesar de no existir una caracterización precisa de los objetivos sobre los que se va a golpear en relación con la política global se realizan con eficacia, en cambio las últimas propuestas fracasan porque a la deficiencia teórica se le agregó la desmilitarización práctica que alcanza al conjunto de la Organización.

Cabe señalar dos autocríticas respecto a operaciones que se realizaron: la cañada sobre candidatos de la burocracia en Tucumán, donde se la realiza por una incorrecta evaluación de las relaciones de fuerzas existentes en el Movimiento, y el caño en Rosario a un diputado electo, donde una operación tácticamente acertada se da en medio de un error estratégico, porque la metodología utilizada permitió la polarización de las fuerzas y apunta a una política de división de las fuerzas en el Frente.

Por otra parte la capacidad operativa existente no fue utilizada correctamente. Así, por ejemplo, hubo insistencia en operaciones contra Nueva Fuerza cuando había déficit en la propaganda armada en sectores obreros.

2.2.2.4. Respuesta superestructural

Nuestros deficits nacen de la indefinición de nuestra política frente a la respuesta contraofensiva que la conducción del Movimiento estructura ante la ofensa del GAN. Las indefiniciones se expresan en dos campos:

a) En el campo del Movimiento: la consigna Unidad-Solidaridad-Organización se manifiesta en este aspecto en la necesidad de la Organización del instrumento adecuado para responder a la convocatoria electoral: el partido Justicialista.

Nosotros no participamos en la campaña de "afiliación masiva" lanzada por el Movimiento, ni tampoco en la construcción de las Unidades Básicas.

Esta misma concepción errónea se expresa en la ausencia de una política de alianzas dentro del Movimiento, nuestras respuestas oscilaron entre la negativa a la perspectiva electoral y la exigencia del control total sobre las perspectivas que nos ofrecían. Nuestro tratamiento en la elaboración de las listas de candidatos electorales refleja estos mismos déficits.

b) En el campo del Frente: los errores en este campo ya caracterizados, se expresan en este nivel en los siguientes hechos: nuestra no participación en las mesas de trabajo del FRECILINA, y particularmente la confusión programática, derivada de la falta de distinción entre las exigencias del frente de liberación, el movimiento de liberación y la organización revolucionaria.

2.3. Construcción de la vanguardia

2.3.1. Teoría organizativa

Las distintas vertientes a partir de las cuales se estructura la Organización tienen dos elementos en común: 1) La necesidad del desarrollo del foco armado, como método para la construcción de la organización revolucionaria y 2) Su inserción desde su origen en el Movimiento Peronista. Estas dos definiciones son suficientes para responder a las necesidades de la etapa de la dictadura militar.

En cambio esta concepción político-organizativa es absolutamente insuficiente para responder adecuadamente a la nueva coyuntura generada por el GAN que exige respuestas de tipo masivo que no somos capaces de producir de un modo inmediato y orgánico, como por ejemplo el problema del lanzamiento de las políticas por frente.

Confundimos las etapas de la construcción de nuestra Organización con las etapas de la guerra que nacen de las propias condiciones objetivas.

Estructuramos la Organización en función de nuestra propia política de crecimiento en lugar de hacerlo en función de las necesidades del proceso; a partir de esta concepción las etapas de la construcción de la Organización son lineales y acumulativas donde no analizamos correctamente la situación objetiva con las modificaciones que en ella se producen a partir del cambio de relaciones de fuerza existentes.

Así por ejemplo la concepción de nuestro desarrollo carece totalmente de las nociones de "frente", "gobierno de coalición". Esto nace de una confusión entre partido, ejército y frente.

2.3.2. Formación de cuadros

Los cuadros político militares con los que cuenta la Organización en la primera etapa de su desarrollo (dictadura de Onganía) tiene los elementos suficientes para responder a las necesidades políticas de la etapa.

Estos mismos cuadros político militares con los mismos elementos no tienen la capacidad suficiente para responder adecuadamente a las exigencias políticas de la propuesta del GAN.

Ante esta deficiencia la estructura organizativa, en sí misma, no se asume como escuela de formación de cuadros, esto se expresa en la ausencia de criterios de formación de cuadros y de homogeneización de los mismos. Esta misma deficiencia alcanza al conjunto de los cuadros incorporados en la segunda etapa.

Esta situación se agrava en aquellas circunstancias en que se continua con criterios de incorporación que corresponden a la etapa foquista: compañeros con aptitud o disposición para el combate y no conducciones de frente. La incompreensión sobre la etapa lleva a una formación exclusivamente militar.

2.3.3. Estructura interna

El conjunto de errores que luego veremos en este aspecto descansan sobre un hecho central: la falta de caracterización correcta de lo que significa una organización político-militar, o mejor dicho, una organización revolucionaria.

Este déficit se expresa en falencias que se verificarán en lo que hace a la organización nacional, la conducción nacional y el método de conducción. Explican esta deficiencia los antecedentes históricos señalados al comienzo. Deriva de lo dicho la ausencia de una concepción de "organización nacional", lo que trae como consecuencias prácticas incorrectas tales como: regionalismo, localismo, centralismo, acumulación competitiva de fuerzas, y falta de homogeneización interna.

Asimismo la falta de conceptualización sobre el carácter de una organización (regionales, frentes o servicios), inexistencia de una política de distribución de cuadros.

La inexistencia de un método de conducción genera la imposibilidad de una práctica efectiva del "centralismo democrático" y la presencia de dos manifestaciones erróneas: el "democratismo" y el "paternalismo".

Un instrumento básico que hace a la homogeneización interna es la prensa interna, que hasta hoy prácticamente no ha funcionado.

2.3.4. Política frente a los prisioneros

Los antecedentes foquistas de la Organización no le permiten visualizar co-

En
movimiento

Es una de las causas del fracaso
en las masas y por eso
son cuadros mal formados

19-10-73

Foco
Peronista

2 de
E.D.P.

Mezclamos
las etapas
de la guerra
con las etapas
de la construcción
de la organización

NO
ES MAS
O
LINDO
SIN MAS
LOS
EN
2 de
E.D.P.

A.D
H.P
M.P

rectamente el problema de los compañeros presos, así se los concibe como "presioneros de guerra", y no como "presos políticos". En consecuencia el rol que se le fija es el de "preso" (perdido para la guerra) donde prácticamente la Organización no tiene responsabilidades para con él y su única obligación (la del preso) es fugarse. Esta incorrecta apreciación nos lleva a cometer una serie de errores: participamos, aún sin proponerlas, en algunas operaciones de fuga, nos manejamos con vacilaciones en otras. La caracterización del preso como ajeno a la Organización nos llevó a no estructurar organismos internos que atendieran a las necesidades político-organizativas de los compañeros presos. Esta misma concepción no nos permitió aprovechar tareas que los compañeros presos podrían haber realizado (acción de propaganda y aportes a la tarea interna).

3. BASES PARA LA ACTUALIZACIÓN DE LA LÍNEA POLÍTICO MILITAR

3.1. Caracterización de las contradicciones principales y secundarias

3.1.1.1. Contradicción principal antagónica

Nación-imperialismo. Se caracteriza por la dominación militar (JID, Operativo Unidas), política (OEA, ONU), económica (FMI, BID, BIRF, Banco Mundial, ALALC), cultural (propaganda de consumo, sociedad occidental y cristiana) del imperialismo en conjunción con la gran burguesía industrial, comercial, financiera, agropecuaria, sobre la nación, formada por la clase obrera, los distintos sectores marginados del proceso de producción (desocupación abierta y encubierta), la pequeña burguesía asalariada, independiente y pequeños propietarios y la mediana burguesía urbana y rural.

3.1.1.2. Nación

Está compuesta por aquellas clases y sectores de clase cuyos intereses coinciden en el logro de la ruptura o limitación de la dependencia externa. Actualmente está constituida por el pueblo y la mediana burguesía.

3.1.1.3. Pueblo

Está compuesto por aquellas clases y sectores de clases que en un país dependiente están objetivamente interesados en la ruptura total de la dependencia externa y en el cambio de las relaciones de producción en el ámbito nacional. Son la clase obrera, los distintos sectores marginados del proceso de producción (desocupación abierta y encubierta), peones rurales, pequeñas burguesías asalariadas independientes, propietarias urbana y rural.

3.1.1.4. Clase obrera

Es la columna vertebral del pueblo por su modo de participar en el proceso de producción, por su relación frente a la propiedad de dichos medios. Esto determina que sea la única clase absolutamente interesada en la liberación nacional para la construcción del socialismo. Teniendo presente el grado de experiencia y organización que le ha dado la experiencia peronista, como así también el número, derivado de la estructura productiva del país, se concluye que debe convertirse en el sector hegemónico del pueblo.

3.1.1.5. Mediana burguesía urbana y rural

Es el sector de la clase poseedora de los medios de producción que por su situación dentro del sistema capitalista dependiente y del desarrollo desigual de nuestro país, está interesada en la ruptura parcial de la dependencia para lograr una cuota mayor de la ganancia de los sectores monopolísticos.

3.1.2. Contradicciones secundarias

3.1.2.1. En el campo imperialista

- Entre los distintos intereses imperialistas (intereses monopolistas europeos y yankees).
- Entre el imperialismo y algunos sectores de la gran burguesía local que no están aliados a sus proyectos.
- Entre los distintos sectores que componen la gran burguesía local (industrial y terrateniente).

3.1.2.2. En el campo de la nación

- Contradicción entre el pueblo y la mediana burguesía que es antagónica y que si bien ahora es secundaria se irá profundizando a medida que se vaya definiendo a favor de la nación la contradicción ahora principal con el imperialismo.

3.1.2.3. En el campo del pueblo

- Entre los distintos sectores que integran este campo (clase obrera industrial y marginados, clase obrera y pequeña burguesía, etc.). Estas contradicciones no son antagónicas y pueden y deben ser eliminadas (superadas) a través de tratamientos correctos.

3.1.2.4. En el campo de la clase obrera

- Entre las distintas ramas de la industria, entre las distintas regiones, entre los obreros calificados y los no calificados, entre los obreros industriales y no industriales, etc.

3.2. Caracterización de la etapa

3.2.1. Defensiva estratégica

3.2.1.1. Estrategia del enemigo (ofensiva)

Ante el fracaso de la estrategia de Onganía la camarilla militar traza un nuevo plan de operaciones para lograr el objetivo permanente de afianzar la dominación imperialista a través de una política de integración del peronismo y la alianza de la mediana burguesía y la neutralización de la pequeña burguesía.

Respecto a la mediana burguesía su plan para consolidar la alianza con ella se basa en dos elementos: a) demostrar que tiene todo el poder político militar necesario para llevar adelante el proyecto; b) demostrar que su proyecto es viable y correcto en cuanto a la integración del peronismo y que se puede realizar a corto plazo, lo que garantiza una definitiva estabilidad política.

Respecto a la pequeña burguesía, la dictadura ofrece una salida institucional e intenta crearse una imagen populista.

Respecto al peronismo persigue su integración definitiva en torno a tres elementos fundamentales: a) Destrucción de Perón promoviendo su traición a la clase trabajadora mediante: 1. Destrucción del mito; 2. Soborno. b) Aniquilamiento de la vanguardia en gestación; c) Integración a su proyecto del horizonte directivo del Movimiento.

Aciertos: a) Correcta elección del centro de gravedad del movimiento popular; b) lanzamiento de una correcta política de alianzas. (El centro de gravedad es el punto en el que el poder político se transforma en poder estratégico. En un estado moderno, normalmente, el centro de gravedad es la capital; en un movimiento popular está constituido por la jefatura -organización o persona- y por la "opinión" de la masa. El centro de gravedad es el objetivo de todo ataque de aniquilamiento y es el último resorte de toda la defensa).

Errores: a) Incorrecta evaluación de Perón; b) Incorrecta evaluación de la conciencia del pueblo; c) Incorrecta apreciación de la relación burocracia-Perón/masa; d) Incorrecta evaluación político-militar de sus fuerzas en el aniquilamiento de la vanguardia en gestación; e) Serios errores de análisis y conducción de la campaña. Por ejemplo: copamiento del Episcopado cordobés, fusilamientos de Trelew, algunos secuestros (Vargas, Norma Morello, Brandazza, Lanchowski, etc.).

3.2.1.2. Estrategia del Movimiento (defensiva)

Para responder a la ofensiva estratégica de la camarilla militar, el Movimiento asume la situación de defensiva estratégica, con el permanente mantenimiento de la ofensiva táctica, desarrollando al máximo el aprovechamiento de las ventajas de esta estrategia en materia de espacio, tiempo y métodos de lucha (guerra integral).

Utilización del espacio (político-geográfico): Políticas de alianzas tendientes a aumentar la base de sustentación política dirigida a captar a los sectores no peronistas del campo de la nación (pequeña y mediana burguesía), desarrollando la lucha en todo el territorio del país (bajo dos postulados: liberación nacional y derrocamiento de la dictadura para la implantación de la democracia).

Utilización del tiempo: Empleo de la lucha de desgaste tendiente a la desintegración de la fuerza enemiga, especulando con el hecho de que el ejército de ocupación es el propio ejército nacional y que la prolongación de la lucha en el tiempo agudiza sus contradicciones internas.

Utilización de todos los métodos de lucha: empleo de todos los métodos de lucha que permitan la utilización de todas las fuerzas del FLN (desde la ejecución de jefes militares hasta el lock-out patronal).

Correcta defensa del centro de gravedad: 1) Se impide la ruptura de la identificación política líder-vanguardia en gestación (reconocimiento por parte de Perón de las "formaciones especiales", respuesta coyuntural de nuestra Organización político militar y nuestro reconocimiento expreso de la jefatura del líder; 2) protección de la figura del jefe evitando la política de enfrentamiento personal propuesta por Lanusse, transformándola en Lanusse-pueblo, 3) Neutralización de la burocracia integracionista (defenestración de Paladino) y consolidación del control sobre la cúpula sindical.

Preparación de la contraofensiva: 1) Hora del Pueblo; 2) FRECILINA; 3) Captación de sectores del ENA; 4) Incorporación de representantes de la Juventud en el Consejo Superior del Movimiento y del partido; 5) Manifiesto CGT-CGE.

Correcta conducción de la contraofensiva que culmina con el aplastante triunfo electoral: 1) Movilizaciones del "Luche y Vuelve", contrarrestando la intensificación del accionar militar y paramilitar; 2) Retorno; 3) Reunión de las fuerzas políticas del campo de la nación en la Asamblea de la Unidad; 4) Formación del frente electoral (FREJULI).

La correcta conducción de la contraofensiva dentro de la situación de defensiva estratégica, nos ha permitido alcanzar la situación actual de equilibrio estratégico.

Errores: No comprensión total por parte de las direcciones tácticas leales del proyecto estratégico por limitaciones propias. La burocracia traidora, por su parte, obstaculiza permanentemente el desarrollo de proyecto por no compartirlo.

3.2.2. Equilibrio estratégico

3.2.2.1. Desigualdad de las fuerzas

El actual equilibrio estratégico es un estado de situación en el cual nuestra capacidad de defensa neutraliza la posibilidad del ataque del enemigo, lo cual se manifiesta en el retroceso de la dictadura militar.

El equilibrio no consiste en la igualdad de las fuerzas beligerantes, sino en su naturaleza y fuerza desigual.

Así en el campo de la nación se alinca: el 80% de la población, representada política y económicamente en la Asamblea de la Unidad, las organizaciones armadas en su conjunto, los sectores de las fuerzas armadas que responden a los intereses de la mediana burguesía.

En el campo de las fuerzas oligárquicas-imperialistas, el 20% restante de la población, los capitales monopólicos y el grueso de las fuerzas armadas con el control total del aparato estatal.

3.2.2.2. Ausencia de tregua

- Carácter de la contradicción

Las fuerzas político-militares enfrentadas son la expresión de los polos de una contradicción que es antagónica y principal: imperialismo-nación, razón por la cual no puede coexistir en "statu quo".

- Ubicación geopolítica de las fuerzas

Las fuerzas en pugna coexisten en un mismo espacio geográfico debido a las características de nuestro sistema productivo que condiciona la distribución de la población. Esto determina la imposibilidad de la división del territorio.

Las dos razones apuntadas impiden la concertación de una tregua.

3.2.2.3. Duración de la situación de equilibrio

La naturaleza de esta situación de equilibrio determina su corta duración debido fundamentalmente a dos elementos: 1) La ausencia de tregua y 2) La entrega del gobierno al FLN con fecha fija.

3.2.3. Ofensiva estratégica

3.2.3.1. Objetivos estratégicos del movimiento de liberación nacional

Los objetivos estratégicos del MLN como conducción del FLN son:

- 1) El aniquilamiento de las fuerzas económicas, políticas y militares de la oligarquía y el imperialismo.
- 2) La toma del poder total.

El lanzamiento de la ofensiva estratégica es factible merced a la acumulación de fuerzas que significa el FLN.

Constituye uno de nuestros objetivos garantizar la continuación de la situación de ofensiva, que consiste fundamentalmente en el mantenimiento del control del gobierno por parte del MLN.

Tomando como curso de acción probable la eventual ruptura del FLN a lo largo del proceso, es necesario compensar la pérdida de la capacidad defensiva que la alianza nos otorga por el aumento de la capacidad defensiva propia.

Para aumentar la capacidad defensiva propia nos planteamos tres objetivos principales:

1) Fortalecimiento de las fuerzas propias caracterizadas por:

- a) Incremento numérico y expansión territorial
- b) Formación político ideológica
- c) Organización
- d) Militarización

2) Consolidación de la clase obrera en la conducción del MLN y de éste en el FLN.

3) Mantenimiento de las alianzas del FLN en las que se irán haciendo cada vez menos concesiones en la medida del crecimiento de nuestras fuerzas propias organizadas.

3.2.3.2. Nuestro plan de ataque

La naturaleza de nuestro ataque consiste en la recuperación de espacio político y territorial a los efectos de reivindicar los derechos sociales, económicos y políticos quitados al pueblo por el avance imperialista. Por esta razón nuestra guerra no es expansionista, sino una guerra justa.

La característica de nuestro ataque consiste en el aumento de la capacidad popular para la defensa político militar de sus propios intereses y derechos. En tanto nuestro país está ocupado y penetrado, la organización de las masas política y militarmente para su defensa constituye una de las formas de nuestra ofensiva.

1. En el frente de masas (sindical, barrial, de villas, estudiantes y campesino):

Los objetivos prioritarios para el frente de masas son:

- incremento numérico y expansión territorial
- organización
- formación político ideológica
- militarización
- oficialización de la participación popular en el gobierno a través de estructuras adecuadas.

2. En el gobierno:

- Nacionalización de la economía
 - a) Combate a los monopolios
 - b) Redistribución de la riqueza
 - c) Tendencias estatizantes en la economía
- Nacionalización de la cultura

Realizada principalmente a través del combate a la penetración ideológica y cultural del imperialismo mediante el desarrollo de la cultura popular.

- Neutralización y desmantelamiento de las leyes y estructuras represivas creadas por la dictadura.

- Política internacional independiente

- a) Conformación de un Frente Latinoamericano Antimperialista
- b) Consolidación del Bloque del Tercer Mundo de la comunidad internacional.

3. En lo militar:

- Constitución de un ejército regular del FLN, a partir de los sectores militares que hoy adhieren al Frente, de la captación ideológica para el MLN de la oficialidad joven (hasta capitán), suboficiales y tropa.

Organización de las milicias populares con la preparación de una estructura de combate y una estructura logística de apoyo y mantenimiento.

Estas estructuras por su naturaleza son defensivas y sus posibilidades de ofensiva se limitan a la ofensiva táctica. Son una fuerza militar que bajo la conducción del partido armado actúan en defensa de la política del MLN. El accionar militar de las fuerzas irregulares que existen y se desarrollen debe estar enmarcado en los objetivos estratégicos de la actual etapa de ofensiva.

3.2.3.3. Defensiva del enemigo

Reorganización de sus fuerzas políticas, militares y económicas, hoy en retirada, dotándolas de una estrategia y conducción única. Su estrategia de reconquista de poder total no puede ser de guerra prolongada.

En lo político: conformación de una alianza que unifique las fuerzas políticas que no integran la Asamblea de la Unidad (NF, PSD, ARF, APF). Boicot parlamentario a las iniciativas del frente. Combate al Frente a través de la prensa.

Política dirigida a impedir el desarrollo del partido armado dentro del frente y el desarrollo de las milicias.

En lo militar: política de consolidación en el seno de las fuerzas armadas. Formación de fuerzas irregulares propias.

En lo económico: boicot a la política económica del frente a través de los capitales yanquis y a la producción a través del empresariado local.

3.2.3.4. El ataque del enemigo

Los objetivos del ataque consisten en retomar la ofensiva estratégica por medio de la ruptura del frente y el golpe de Estado.

3.2.3.5. Nuestra defensa

Si el enemigo logra sus objetivos estratégicos de contraofensiva, nuestra defensa puede adquirir las características de una guerra civil generalizada.

3.3. Características de la revolución en la Argentina

1) No hay socialismo sin liberación nacional, y ésta sólo es posible de realizar con la conducción de la clase obrera, es decir que no hay liberación nacional sin revolución social.

2) El proceso de liberación se comienza a desarrollar mediante una alianza de clases y sectores de clases cuyo denominador común es el antimperialismo yanqui.

3) Esta alianza no es garantía para el logro de dicho objetivo, pues la clase obrera aún no es hegemónica; no obstante el proceso se ve favorecido debido a que: a) se ataca al enemigo principal (imperialismo yanqui) y b) facilita la organización y acumulación de fuerzas del campo del pueblo.

4) Al respecto advertimos que este proceso no consiste en un simple cambio de dependencia (yanqui por europea) sino en romper definitivamente con la misma, fundamentalmente por dos razones: a) por constituir los capitales europeos una potencia económica con un nivel de desarrollo mucho menor que los yanquis lo que les resta fuerza para la imposición de condiciones que se ven, a su vez, reducidas por la lucha interimperialista; y b) porque el actual proceso permite la acumulación de fuerzas para el campo popular permitiendo que se resuelva a su favor la relación de las mismas.

5) En vistas a este objetivo, el pueblo impone (o debe hacerlo) condiciones básicas a los capitales extranjeros para que no favorezcan el desarrollo imperialista y en cambio contribuyan a la reconstrucción nacional. Son: a) no imposición de condicionamientos políticos; b) no pago de "royalties" (tecnología); c) tope en la remisión de divisas y obligación de reinversión en el país con dirección nacional de las mismas; d) utilización del crédito exterior por el Estado en los sectores claves de la economía; e) eliminación de la usura en los intereses crediticios (stand by, etc.); f) nacionalización del crédito.

6) La desviación posible consiste en la nueva dependencia pero de Europa, si la contradicción en la alianza se resuelve en sentido contrario a la clase trabajadora. Para evitar ello, surge la necesidad de la organización político-

militar representante de la clase obrera y que garantice su hegemonía mediante su organización y consolidación ideológica.

3.3.1. Naturaleza del frente de liberación nacional

1) El FLN está compuesto por todos los sectores sociales que integran el campo de la nación, con las contradicciones antagónicas y relativas que estos sectores tienen entre sí y que ya han sido señaladas. Su constitución orgánica consistirá en darle al campo de la nación una superestructura política única.

2) El FLN en la Argentina, conducido por el movimiento de liberación nacional (Movimiento Peronista) está integrado mayoritariamente por los sectores objetivamente interesados en la proceso de liberación. Algunos de estos sectores no son peronistas, en algunos casos debido a las distorsiones ideológicas que en el pueblo causa el aparato de propaganda del régimen, y la tradición cultural de algunos sectores predominantemente de la pequeña burguesía, propensa por su situación en el proceso productivo, al reformismo.

Estos sectores están expresados políticamente en: FRECILINA, La Hora del Pueblo, la Asamblea de la Unidad, y en entidades económicas tales como la CGE y la Federación Agraria.

Conviene reiterar que algunos de estos sectores sólo tienen interés en obtener un mayor margen de maniobra en su proyecto de capitalismo dependiente, aprovechando la contradicción interimperialista yanqui-europea. De todos modos, esta actitud, los coloca objetivamente en la alianza contra el imperialismo yanqui que es el predominante en nuestro país.

3) Hoy se observa la presencia de sectores dentro del frente como el frondifrigerismo que pertenecen al campo del imperialismo al tener un proyecto de desarrollo capitalista asociado a los monopolios.

4) La política del FLN depende de la clase o sector que lo conduzca. En la Argentina, para que el FLN tenga una política nacionalista revolucionaria es necesario que el Movimiento Peronista tenga la hegemonía del mismo, y que dentro del peronismo la clase obrera sea su dirección.

5) Para ello la clase obrera necesita de una organización que la represente política e ideológicamente en el FLN a través del ejercicio de la conducción del Movimiento Peronista. Esta organización no puede ser otra que la organización político-militar.

3.3.1.1. Objetivos del Frente de Liberación Nacional

1) El objetivo principal inmediato es la reconstrucción nacional. Entendemos por ella a la primera etapa de la liberación nacional, durante la cual se mantendrán unidos todos los sectores que componen el FREJULI (FCLN, Hora del Pueblo, Asamblea de la Unidad) bajo la conducción del Movimiento Pe-

ronista. La presencia del frondifrigerismo en su seno depende de su subordinación total a la política del frente.

2) El mantenimiento de la alianza en esta etapa se debe a que la política a desarrollar favorece a todos los sectores del frente, siendo al mismo tiempo contraria y perjudicial para los intereses monopólicos, mediante la disposición de medidas de gobierno de carácter irreversible que los afecten.

3) Dicha política debe tener una clara tendencia hacia el establecimiento de un régimen capitalista de Estado a los efectos de que el proceso sienta las bases para la construcción nacional del socialismo.

4) Las principales medidas de gobierno tendientes a esta política deberán ser:

En lo internacional

1. En el área de las finanzas:

- política nacionalista con los centros financieros internacionales manejados por el imperialismo yanqui;
- repatriación de la deuda externa.

2. En el área comercial:

- comercio exterior bajo el control estatal desarrollado bajo el lema "comprar a quien nos compra". Esto significa la apertura de nuevas áreas de intercambio (Tercer Mundo, países socialistas), y la corrección del actual comercio con Estados Unidos. Este control estatal debe darse a través de organismos de Estado (tipo IAPI).

3. En el área económica:

- política tendiente a la creación de la Comunidad Latinoamericana a partir del Pacto Andino.

4. En el área política:

- Una política internacional de tercera posición que se trasunte en:
 - a) establecimiento de relaciones diplomáticas con todos los países
 - b) fortalecimiento del Frente Latinoamericano
 - c) formación de un bloque de países del Tercer Mundo en el concierto internacional

En lo nacional

1. En el área económica:

- dictado de una política económica dirigida fundamentalmente a través de la orientación del crédito y de las leyes impositivas;
- nacionalización del crédito;
- crédito a la mediana y pequeña empresa;
- racionalización de la producción agropecuaria tendiente al aumento y dirección de la producción;
- nacionalización de las industrias básicas;
- cogestión obrera en las empresas estatales;

Peronismo

- redistribución del producto bruto interno mediante el aumento masivo de salarios y el control de precios.

3.3.2. El movimiento de liberación nacional

Se define a partir de la experiencia concreta del Movimiento Peronista ya que no es posible hacer una conceptualización abstracta, sin correr riesgo de cometer errores.

La historia nos muestra al Movimiento Peronista como un movimiento de liberación nacional y social que se fue desarrollando a lo largo de las distintas etapas respondiendo a la relación de fuerzas y a sus propias posibilidades.

Las debilidades que en su desarrollo exhibió el peronismo se explican si tenemos en cuenta que cuando accedió al gobierno tenía el peso numérico y la intuición y capacidad de interpretación política de las masas, por parte de su líder. Todo esto en medio de la mayor inorganicidad, falta de cuadros e imprecisión doctrinaria, lo cual se expresó en los propios deficits y en la imposibilidad real de gestar la herramienta organizativa que le permitiera desarrollar una correcta política para alcanzar los objetivos de liberación nacional y social.

Desde esta perspectiva consideramos al Movimiento Peronista como la expresión política insuficiente e inadecuadamente organizada, del nivel de conciencia del pueblo, de características fundamentalmente antimperialistas, antimonopólicas y antioligárquicas, expresadas en su adhesión al líder y a las tres banderas fundamentales, que evolucionan a través de la actualización doctrinaria y la profundización ideológica (transvasamiento generacional, guerra revolucionaria integral, socialismo nacional) expresadas en su práctica, hacia una conciencia socialista.

De esta manera el Movimiento Peronista aparece como el movimiento de liberación nacional de masas que va profundizando sus niveles de conciencia, de conjunto, y recomponiéndose socialmente, a partir de la conducción de su líder y del accionar de sus militantes más conscientes.

De ahí que la conciencia socialista, la integración de los objetivos de liberación y construcción nacional del socialismo en una sola unidad, van desarrollándose a través de la práctica de las masas, de sus militantes más conscientes, de la conducción del general Perón, no apareciendo como algo dado a priori.

Así la práctica precede a la teoría, a la cual la une una relación dialéctica, por no ser la teoría un elemento que en la práctica de las masas preceda a su práctica concreta.

3.3.2.2. El Movimiento Peronista como estructura

El Movimiento Peronista como movimiento de liberación nacional cuyos

objetivos son la liberación y la construcción del socialismo nacional, expresa los intereses de la clase trabajadora a través de la conducción estratégica del general Perón.

Cuando decimos que el Movimiento Peronista expresa los intereses de la clase trabajadora, nos referimos a un hecho objetivo. La trayectoria del Movimiento Peronista tiene una resultante perfectamente determinada, y esa resultante es la defensa de los intereses históricos de la clase trabajadora. Esta resultante implica de hecho que la clase trabajadora es hegemónica dentro del Movimiento (lo cual no implica hegemonía absoluta sino simplemente hegemonía). Esta hegemonía no es orgánica ya que los organismos que deberían expresar los intereses de la clase trabajadora no cumplen esa función. La hegemonía nace de la relación de identidad que liga al líder con las masas, que por ser esa relación de identidad, no está expresada por una relación necesariamente orgánica, y por la presencia hegemónica de Perón dentro del Movimiento. Esto es lo que se quiere expresar cuando se dice que el Movimiento representa los intereses de la clase trabajadora a través de la conducción estratégica del general Perón.

El hecho de que el Movimiento avance y tenga una resultante, implica también que en su seno se mueve una vanguardia, que interpreta y conduce a la masa. Esta interpretación y conducción que es función de la vanguardia, la realiza una sola persona, el general Perón. Lo cual no quiere decir que Perón como líder no necesita de la presencia, dentro del Movimiento, de una vanguardia organizada, como única forma de garantizar el logro de la hegemonía orgánica, efectiva y absoluta de la clase obrera dentro del Movimiento.

En este sentido, la aparición y desarrollo de las organizaciones armadas peronistas, como germen de la vanguardia, fortifican esa hegemonía. El crecimiento y afianzamiento de esa vanguardia no implicará, de ninguna manera, la sustitución del líder, sino la síntesis con él. Esta síntesis es un problema de identificación líder-vanguardia-masas, que no se produce en estos momentos porque la relación de identidad líder-masas no es la misma que existe entre masas-germen de vanguardia, que es aún deficitaria.

3.3.2.3. Ramas

Política:

Expresa a los sectores medios cuya ideología es un neoliberalismo estanzante y reformista y tibiamente antiimperialista. Como tal no tiene fuerza propia dado que el aparato partidario es un aparato electoral que debido a la proscripción del peronismo durante estos últimos diecisiete años, no pudo cumplir con sus objetivos. Por esta razón depende totalmente de Perón, quien puede modificarlo sin grandes condicionamientos.

En el interior del país esta burocracia expresa en algunos lugares al patri-

Elos

Asesinato
L. J. Perón
1955

Godke
Reber

67

Perón
1955

ellos
1955

ciado provinciano (por ejemplo Romero en Corrientes) o a sectores de la burguesía provincial (por ejemplo Sapag en Neuquén, Bittel en Chaco). Algunos de estos sectores derivó hacia el neoperonismo (por ejemplo Durand en Salta, el propio Sapag).

Por otro lado donde hay fuerzas sindicales organizadas el partido depende de la rama sindical (por ejemplo, Gran Buenos Aires).

Sindical:

Hay dos grandes sectores: el neovandorismo y el participacionismo.

- Neovandorismo: no tiene un proyecto político claro salvo el de permanecer en la cúspide del movimiento obrero por todos los medios posibles y medrar a su sombra. Recibe influencias del desarrollismo reformista que trata de vehiculizar sus propuestas a través de la fuerza sindical de este sector.

- Participacionismo: su proyecto político conocido como el del desarrollismo frondiferista siendo su actual fuerza sindical pobre. Debido a las características del próximo gobierno popular, la expresión "participacionista" deja de tener sentido como proyecto tal cual se desarrolló en la etapa de la dictadura militar, estando su mayor peligro en la profundidad de su proyecto político ideológico (comparado al vandorismo), más que en el peso de su aparato sindical.

Juventud Peronista

Está constituida fundamentalmente por sectores de la pequeña burguesía, sectores marginados y activistas obreros.

Se ha convertido en esta última etapa en la expresión superestructural de los intereses de la clase trabajadora, siendo la herramienta movilizadora de masas principal con la que ha contado el Movimiento Peronista.

Cuenta además con una organización nacional (por regionales) que no tienen paralelo en ninguna otra rama del Movimiento.

Rama Femenina

Se ha expresado meramente como una rama superestructural con muy poco desarrollo organizativo y muy poco peso político en el conjunto del Movimiento.

3.3.2.4. Objetivos para la etapa

Siendo el Movimiento Peronista la única expresión orgánica (aunque deficitaria) que permite a la clase trabajadora hegemonizar el frente, es evidente que los objetivos que debe darse el Movimiento Peronista dentro del frente en esta etapa son:

- 1) Vanguardizar el frente constituyéndose en su sector hegemónico.

Fuerzas del gobierno

2) Mantener la alianza garantizando la no tergiversación de los términos en que fue constituida la misma.

3) Ampliar el frente incorporando a los sectores del pueblo que aún no están incluidos en el mismo.

4) Dar el marco organizativo a la participación popular, para que a través de la fiscalización y defensa del gobierno, no sólo se garantice la concreción de la consigna "Liberación o Dependencia" sino que la profundice hacia la liberación social, evitando así que el proceso se interrumpa y retrotraiga.

5) Ampliar la base del Movimiento incorporando a los sectores que objetivamente pertenecen al pueblo y participan de su proyecto y que aún no están dentro del Movimiento Peronista.

6) Preparar las herramientas organizativas (a nivel de masas) que le permitan afrontar la eventual ruptura del frente.

Para garantizar éstos objetivos debe necesariamente producirse un desplazamiento de algunos sectores de la conducción táctica por otros que representen los intereses históricos de la clase obrera. Esta es una función de la vanguardia.

3.3.3. Organización político-militar

3.3.3.1. Ideología

Es la representación de todos los intereses, anhelos y reivindicaciones de una clase social, a través de un proyecto de sociedad en la que ella como clase y su proyecto se impone como dominante.

Nuestra ideología como organización revolucionaria es la representación de los intereses de la clase obrera peronista que implica la desaparición de la situación de dependencia nacional y explotación social.

Este proyecto de liberación nacional y social define nuestra ideología socialista, en tanto la liberación de la clase obrera y el pueblo peronista supone la destrucción del sistema capitalista dependiente y la construcción de una patria socialista en el marco de la liberación latinoamericana.

3.3.3.2. Teoría revolucionaria

Es la racionalización y sistematización teórica del conjunto de las prácticas realizadas y orientadas hacia unos proyectos prácticos en función de los objetivos ideológicos.

La sistematización teórica se realiza a través de una metodología científica, el análisis de la práctica de las masas a través de las contradicciones de clases y de la lucha de éstas como motor de la historia; y la reimplementación práctica es la determinación de políticas a través de las cuales se obtengan los objetivos ideológicos.

De ahí que la teoría revolucionaria sea el producto de la síntesis de la práctica de las masas y la interpretación científica de esa práctica en función de establecer nuevas propuestas de acción (práctica-teoría-práctica).

3.3.3.3. Organización revolucionaria político militar (partido revolucionario)

Es la organización de cuadros políticos militares que expresando los intereses históricos de la clase obrera, va construyendo la teoría revolucionaria que le permita implementar políticas (estrategia) a través de las cuales conducen esa clase hacia sus objetivos.

3.3.3.3.1. Naturaleza de la organización revolucionaria

Dado el origen foquista de nuestra organización, nos concebimos en un principio como construyendo la vanguardia en un sentido militar. o sea que la vanguardia estaría constituida por aquellos hombres y organizaciones que combatieran militarmente. La vanguardia se constituiría con los que iniciaran y desarrollarían la lucha armada. Esta era una concepción foquista militarista ya que el grupo armado que se alzara en el momento sería el que constituiría la vanguardia.

Luego nuestra práctica nos demostró que esta concepción era insuficiente y que el desarrollo de la lucha armada como forma principal de la guerra revolucionaria integral, hacía necesario el desarrollo de otras formas de lucha política no armada. De ahí surgió la necesidad de concebir a la vanguardia no solamente como un organismo militar sino como una organización político-militar. Esta organización destinada a conducir a la clase obrera debe estructurarse como partido revolucionario que desarrolle y conduzca la guerra revolucionaria integral en todas sus formas.

Es esta diversificación de políticas, la multiplicidad de frentes que debe cubrir la organización político militar en su desarrollo desde el foco a la guerra revolucionaria integral, y el ingreso en una etapa de equilibrio estratégico la cual determina una distinta relación de fuerzas con el enemigo, la que señala la necesidad de crear la organización político militar que desarrolle y homogenice la ideología revolucionaria, exprese los intereses de la clase obrera peronista y genere las formas organizativas y de lucha adecuadas para la continuación del proceso de guerra revolucionaria integral.

Es que el foco fue un método generador de conciencia, organización y condiciones revolucionarias en función de la creación de la organización político-militar y el desarrollo del ejército popular. Peró este foco agota sus posibilidades cuando debe abrirse a las masas y formular propuestas organizativas para las mismas.

Un ejemplo de esto es la estructura territorial del foco que se explica por la necesidad militar de controlar la población en el territorio en el cual se combate para contar con un apoyo político y logístico, pero que es insuficiente para desarrollar las políticas por frentes en tanto éstos no coincidan exactamente con las zonas territoriales.

Para que la organización que actualmente somos se convierta en una organización político-militar de la cual objetivamente es un germen insuficiente, debe homogeneizarse ideológicamente, fortalecer sus estructuras de conjunto (conducciones centrales y auxiliares) de manera tal que las diferentes partes se subordinen efectivamente al todo, o integrarse con la otra organización revolucionaria existente que tiene una práctica integral (FAR), incorporando además al resto de cuadros revolucionarios del Movimiento que aún no hayan sido incorporados, realizando por otro lado una rigurosa selección de las propias filas para determinar que cuadros responden a las necesidades de la etapa, de manera tal de evitar la dispersión de fuerzas revolucionarias en el Movimiento y construir una organización donde estén incluidos sus cuadros más capaces.

Por otro lado, la creación de la OPM se funda en la necesidad de resolver las contradicciones internas en el seno del Movimiento Peronista, e imponer en el mismo en todos sus niveles de conducción la hegemonía de la clase obrera.

Esta organización es, a su vez, el germen del ejército popular, y se desarrollará en el seno del Movimiento Peronista, al cual deberá conducir. Las características del Movimiento permiten el desarrollo de la OPM aprovechando sus estructuras, sus experiencias y su nivel de conciencia. Estas estructuras (sindicatos, PJ, JP, RF) sirven de base para la inserción de la OPM pero deberán ser modificadas y adecuadas a las formas de organización y lucha que ésta determine.

3.3.3.3.2. Características de la herramienta organizativa

Esta herramienta organizativa es fundamentalmente un instrumento político que desarrolla en esta etapa la política del movimiento de liberación nacional (nacionalismo revolucionario) a través del frente de liberación nacional, pero con la ideología (manifestación de todos los intereses, reivindicaciones y anhelos de una clase) de la clase obrera.

Esta herramienta organizativa a desarrollar tiene por función básica la de conducir estratégicamente el proceso político de la guerra revolucionaria integral hacia los objetivos revolucionarios. para ello tendrá la conducción de las dos formas de acción: la política armada y la política no armada.

Esta función de conducir estratégicamente, hasta hoy ha sido desarrollada unipersonalmente por el general Perón, quien ha sido el conductor del conjunto de las fuerzas del Movimiento Peronista, sintetizando sus contradicciones en función de los intereses de la clase trabajadora.

PRU

Foco

Equilibrio

Interés

Equilibrio

Homogeneidad

Organización

Ejército Popular
la
en
D.I.M.P.

Chen

El proceso de la guerra revolucionaria integral
596
de conducir el proceso de la guerra revolucionaria integral
PRU

Perón y sus colaboradores
916 Hacen responsable SPO
CUMPLE
A

La conducción del general Perón se ha visto condicionada por tres elementos: a) la ausencia de contacto directo con su pueblo; b) la existencia de dirigentes intermedios generalmente ganados para la política del enemigo, que perseguían sus propios intereses; c) la presencia de cuadros auxiliares (militantes y activistas) insuficientemente organizados, dispersos y hasta enfrentados en función de las distintas direcciones intermedias, y con una homogeneidad ideológica y formas de lucha insuficientes.

Esto determina a su vez la ausencia de una herramienta organizativa apta para lograr los objetivos estratégicos que el Movimiento iba señalando.

Esta herramienta organizativa será conducción estratégica ejercida conjunta y progresivamente con el general Perón en la medida en que conduzca realmente el proceso a través de los distintos niveles de encuadramiento hacia los objetivos de liberación nacional y social ya indicados.

La herramienta organizativa y su relación con las tareas políticas y militares:

Esta herramienta organizativa será una organización político militar por tener que dirigir el proceso en ambos aspectos, es decir que será un partido revolucionario germen del ejército popular. Esto es así por las siguientes razones:

- Para la conducción política es necesaria una organización política que exprese los intereses de la clase obrera y los desarrolle en el frente de clases a través del movimiento de liberación nacional y social.

⊗ - Esta organización política deberá desarrollar una estrategia de toma del poder a través de la guerra revolucionaria integral.

- Este proyecto organizativo en el momento mismo de su origen material (dictadura de Onganía) plantea la lucha política en el más alto nivel -la lucha armada-, por lo que debe constituirse como organización militar, como consecuencia de la experiencia del Movimiento Peronista sobre cuyas bases se asienta esta organización.

Por las características definidas: organización política y militar a la vez, y objetivos de toma del poder a través de la guerra revolucionaria integral, esta organización deberá reconocer una conducción político militar única (conducción única político-militar).

3.3.3.3. La organización político-militar y la concepción del ejército

La herramienta organizativa que estamos proyectando (OPM), por ser una organización de cuadros, no es en sí misma el ejército suficiente para derrotar a los enemigos del pueblo y su brazo armado el ejército cipayo, y desarrollar en plenitud el proyecto de la clase obrera de liberación nacional y construcción del socialismo.

Por ello cuando la vanguardia político militar esté constituida, esta OPM de-

Ejército Popular

berá engendrar el ejército propiamente dicho, como una organización de masas, lo que supondrá incorporar como combatientes del ejército popular a compañeros sin que sean necesariamente cuadros político militares, ni estar sujetos a las normas de funcionamiento, disciplina y compromiso de los cuadros de la OPM.

Estructuras organizativas existentes para desarrollar este proyecto organizativo:

Este proyecto organizativo se desarrollará sobre la base de la experiencia organizativa y propuestas estratégicas de la FAR y Montoneros por ser estas dos organizaciones las únicas que hasta la fecha han desarrollado, con todos sus déficits y contradicciones, la propuesta estratégica de guerra revolucionaria a través de una política de masas, concretándola en su práctica militar, desarrollo organizativo e inserción en el pueblo.

A este proyecto organizativo se sumarán los distintos proyectos parciales que vienen desarrollando el conjunto de los activistas en los distintos frentes, práctica que sólo podrá desarrollarse plenamente en la medida en que se incorpore al proyecto indicado.

Este conjunto de compañeros del activismo que realizan su militancia a través de distintas formas organizativas y de lucha, deberán integrarse a la política y desarrollo organizativo de esta herramienta que se propone como única forma correcta de participar eficazmente en la conducción de este proceso de guerra revolucionaria.

Relación entre el proyecto organizativo a construir y nuestra realidad actual:

Observamos las siguientes contradicciones que es preciso superar para pasar de nuestra realidad actual y alcanzar el nivel organizativo que se propone:

- a) Contradicciones entre nuestra Organización y la realidad de las FAR; y
- b) Contradicciones entre nuestra Organización y los distintos proyectos parciales de agrupaciones y activistas.

Para superar estas contradicciones será preciso desarrollar las tareas en dos sentidos:

a) Agotar los medios para que en las diferentes instancias organizativas que se proponen para los distintos frentes, puedan participar las diferentes agrupaciones que están desarrollando estos compañeros activistas, siempre en el marco de propuestas organizativas que desarrollen políticas por frentes y no metodología de trabajo grupista.

b) Facilitar el encuadramiento e incorporación a esta propuesta organizativa a desarrollar de los mejores cuadros de estas agrupaciones.

c) Contradicciones entre nuestra realidad donde existen combatientes que no están en condiciones de ser cuadros político-militares y la exigencia de que sólo sean miembros de la Organización los cuadros político-militares.

OPM cuadros político-militares en el ejército revolucionario a través de los frentes

Respuestas a lo de Lynch?

Esta contradicción que reconoce su origen en la tendencia excesivamente foquista y militarista que tuvo durante un largo período la Organización debe superarse mediante un esfuerzo organizativo de consolidación interna.

Para superar este déficit de algunos compañeros se requiere una correcta complementación de una necesaria práctica política y el total cumplimiento de un programa de capacitación político-militar. Determinado un período de capacitación se evaluará a todos los compañeros para determinar distintos niveles de funcionamiento.

d) Contradicciones entre nuestra realidad donde existen cuadros políticos con gran capacidad y la escasez de cuadros político-militares.

Esta contradicción que reconoce su origen en un incorrecto concepto de la guerra donde no se incorporaban como combatientes quienes desarrollaban tareas políticas de superficie, deberá ser superada mediante la incorporación como cuadros político-militares de todos aquellos compañeros que reúnan condiciones de tales.

3.3.3.3.4. Funciones de la OPM (partido revolucionario)

Las funciones de la organización político-militar serán las siguientes:

1) Construir la teoría revolucionaria

Interpretando la práctica de las masas y formulando categorías teóricas que permitan comprender la realidad y proponer las políticas a desarrollar de acuerdo al desenvolvimiento de las condiciones objetivas del proceso.

2) Adoctrinar

a) Formando a sus cuadros en la teoría revolucionaria y educando a las masas en la misma.

b) Planteando las políticas correctas a desarrollar en cada etapa del proceso revolucionario y en cada una de las coyunturas en que se descomponen las diversas etapas.

c) Planteando las formas de lucha y formas organizativas eficaces para obtener los objetivos tácticos y estratégicos.

3) Organizar

a) A la clase obrera y al pueblo en el seno del Movimiento Peronista, creando y participando en organizaciones de masas a las cuales se plantea conducir.

b) Al poder militar popular, generando distintos tipos de organismos armados (guerrilla, milicias, ejército popular).

4) Conducir

La guerra revolucionaria integral en todas sus formas.

Decimos que será conducción en tanto conduzca, es decir, desarrolle los elementos que hacen a la conducción. En este sentido es bueno recordar lo escrito por el general Perón acerca de la conducción: "No se conduce ni lo inorgánico ni lo anárquico, sólo se conduce lo orgánico y adoctrinado, lo que tiene una obediencia y una disciplina inteligente y una disciplina que permite a cada hombre actuar en su propia conducción." "El conductor no es nada si los elementos de la conducción (conductor, cuadros auxiliares y masas) no están preparados y capacitados para ser conducidos. Y no hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción. Por eso conducir es difícil porque no se trata solamente de conducir, se trata primero de organizar, segundo de educar, tercero de enseñar, cuarto de capacitar, y quinto de conducir."

3.3.3.3.5. Cuadros de la organización político-militar (partido revolucionario)

Son los más capaces, los de mayor nivel político militar del medio en que actúan (sector social o región geográfica). Por nivel político-militar entendemos la capacidad para comprender la concepción estratégica de la OPM e implementarla en el seno de las masas.

La OPM deberá estar integrada por los cuadros político militares que tengan gran capacidad de conducción estratégica. Esto significa que cada cuadro de la OPM debe tener capacidad de ser dirección en el frente de masas en que actúe, es decir, que sea la conducción estratégica del sector que está bajo su responsabilidad.

Si definimos que las funciones de la OPM son las de elaborar la teoría revolucionaria, adoctrinar a las masas, organizarlas político-militarmente y conducir las hacia el logro de los objetivos estratégicos, los cuadros de la OPM deben reproducir e implementar estas funciones en los frentes o sectores en que estén insertados.

Es decir, que deben conducir cada parte teniendo presentes dos aspectos:

a) Que la política de la OPM condiciona o determina las políticas por frente o por sector (que el todo determina a las partes), ya que la política del conjunto es elaborada teniendo en cuenta las etapas del proceso de guerra revolucionaria integral, y de acuerdo a las prioridades políticas, organizativas y militares que la OPM determina para la etapa.

b) Que de la correcta elaboración e implementación de las políticas por frentes y sectores dependerán las modificaciones en las prioritaciones políticas y organizativas de la OPM.

Respuesta a la CIA Luchin

Pautas que determinan que un cuadro sea de conducción estratégica:

Las pautas por las cuales la OPM seleccionará sus cuadros están condicionadas por dos aspectos:

- a) Las etapas del proceso de guerra revolucionaria integral.
- b) Las necesidades políticas, organizativas y militares de la OPM.

ANTES

En la etapa del foco se hizo necesario que los cuadros de la Organización realizaran prácticas militares ya que por un lado el combate armado era prácticamente la única tarea del foco, y por otro, el mismo necesitaba verificar a través de la práctica armada el compromiso y la autenticidad (ya sea por motivos políticos o de seguridad militar) de los compañeros que se incorporaban al foco. De esta manera estas prácticas que estaban dadas dentro de un conjunto de normas de funcionamiento, permitían verificar que los compañeros que asumían la realización de las mismas, lo hacían como la más acabada expresión de entrega al proyecto de la Organización.

De esa forma la selección de cuadros se realizaba a partir del cumplimiento de las normas de funcionamiento de la Organización y la práctica armada de los mismos.

La necesidad de militarización a través de normas y prácticas militares, estaban dados en la etapa por tres motivos:

- a) La necesidad de ampliar la cantidad de combatientes expandiendo el foco.
- b) La definición de un compromiso individual como la expresión de la más alta conciencia política de ese momento.

c) Que esta práctica permitía a los cuadros tener una visión integral de las necesidades organizativas de la construcción de la Organización (infraestructura, armamento, logística, etc.). O sea que les permitía a los cuadros realizar su práctica política en función del desarrollo del proceso de guerra revolucionaria y no en función de aspectos que en esa etapa del proceso eran secundarios (política superestructural y organización integral del pueblo).

De esta forma los requisitos para la incorporación a la Organización solamente contemplaban los elementos principales para esa etapa (construcción del foco), el compromiso individual para realizar la práctica armada, dejando de lado otros elementos que aparecían como secundarios (capacidad de elaboración y organización política) en tanto se concebía correctamente al foco como un elemento principal y necesario para el desarrollo de la teoría, organización y lucha revolucionaria).

Shora

En la etapa actual de construcción de la OPM la incorporación de los cuadros está signada por las nuevas necesidades políticas, organizativas y militares de la Organización. Estas necesidades están referidas a la necesidad no sólo para combatir y comprometerse en el accionar revolucionario, sino también para elaborar y construir la teoría revolucionaria, transmitir esa teoría adecuándola al nivel de conciencia al cual se la quiere hacer comprender, cons-

truir la Organización como organismo de cuadros y generar políticas de masas para los frentes correspondientes, militarizar a esas masas organizándolas en distintos niveles de formaciones militares, y finalmente conducir las a través de todas las etapas y subetapas hacia el logro de sus objetivos.

De esta manera los cuadros de la organización político-militar deberán asumir la ideología del partido, o sea los intereses de la clase obrera. Esto implica el acatamiento a la disciplina interna de la OPM, a sus normas de funcionamiento y organización, y la adhesión a su proyecto ideológico que supone la socialización de la vida de los cuadros, es decir la subordinación de sus intereses individuales a los intereses del conjunto. Esto es así en cuanto la OPM no es sólo el embrión del ejército popular, sino en un sentido más amplio y profundo, el germen de la sociedad que pretendemos construir, el embrión del nuevo poder popular.

El cambio del accionar militar que la etapa determina, el paso del accionar del foco a la combinación de acciones militares más amplias que la guerrilla, obliga a que el accionar político militar de los cuadros no se reduzca al combate armado sino que se amplíe el cumplimiento de las acciones anteriormente mencionadas. De esta manera se hará necesaria la formación integral de los cuadros, la cual supone la instrucción teórica organizativa para la construcción del partido y el ejército, con sus pasos intermedios, la guerrilla y las milicias.

3.3.3.6. Estructuras organizativas

Respuesta a las estructuras

1. Conclusiones autocríticas a tener en cuenta en la reestructuración organizativa

De las autocríticas formuladas surgen varios elementos a tener en cuenta en la reestructuración que se propone. Ellos son:

- a) La insuficiencia de las estructuras actuales para responder a una política de masas señalan la necesidad de estructuras por frentes de masas.
- b) El desarrollo de estructuras aptas para la guerra indica la necesidad de mantener la estructura de asentamiento geográfico.
- c) La preparación de estructuras que sean aptas para una respuesta a la eventual contraofensiva enemiga exigen estructuras militares de masas.
- d) Para evitar las distorsiones que pueden producir las nuevas estructuras por frente es imprescindible mantener el mando unipolítico-militar hasta la estructura de conducción de columna.

Paso a Foco apoyo Civil

2. Elementos estratégicos a tener en cuenta en la reestructuración organizativa

Los elementos fundamentales a tener en cuenta para caracterizar correctamente una etapa y que condicionan las estructuras a desarrollar en la presente etapa son:

Espacio
Armas
Tiempo

1. Ampliar el espacio político creando estructuras que permitan pasar a la ofensiva estructurando sobre ellas las estructuras de tipo defensivo que nos permitan responder a la eventual contraofensiva del enemigo.

Esta propuesta se desarrollará sobre los siguientes medios:

- a) Crear organizaciones que promuevan y conduzcan la movilización y organización de las masas.
- b) Lograr el mayor desarrollo y control posible sobre las estructuras del Movimiento para un más eficaz desarrollo de la política apuntada.
- c) preservar y desarrollar las estructuras organizativas propias de la Organización (UBC-UBR-Milicias).

2. Desarrollar las armas e instrumentos que nos permitan cubrir estos objetivos:

a) Capacitación de los cuadros necesarios para el control del espacio (concentración de las fuerzas, despliegue, conducción de las masas).

b) Formación militar de los cuadros (manejo táctico de estructuras militares más amplias que los comandos y manejo de armamentos aptos para este tipo de desarrollo militar).

c) Desarrollo de una infraestructura apropiada para la etapa, distinguiendo entre estructuras fijas y móviles (depósitos distribuidos según necesidades tácticas que permitan almacenar elementos aptos para la contraofensiva, preparar hospitales de campaña y en lo móvil solucionar el pertrechamiento de armas y el equipamiento de vehículos).

3. El tiempo es otro de los elementos estratégicos fundamentales para la guerra revolucionaria.

a) Aprovechar el período de nuestra ofensiva para extender el control sobre el espacio político. Los dos objetivos fundamentales de este período son: mantener el frente, acelerar la organización del Movimiento.

b) Garantizar que las estructuras sirvan para una resistencia eficaz en la contraofensiva enemiga. Para lograr este objetivo es necesario desarrollar comandos de autodefensa, milicias, y contemplar estructuras aptas para los sectores militares del ejército que se mantengan en el campo de las fuerzas populares.

3. Elementos para establecer los niveles organizativos básicos

Los elementos para establecer los niveles organizativos básicos están fundados en dos criterios:

1. Garantizar estructuras de masas que permitan el desarrollo de políticas. Para ello es necesario implementar estructuras nacionales por frente: naciona-

les, coherentes y unificadas. Estas estructuras de masas deberán asentarse sobre tres frentes principales.

a) Frente político de asentamiento territorial:

Partido Justicialista

Rama Femenina

Juventud Peronista

Estructura de villas

b) Frente político asentado sobre las estructuras de producción:

Sindical

Campeño

c) Frente político estudiantil

Rama Secundaria

Rama Universitaria

2. Mantener las actuales estructuras de asentamiento geográfico y crear nuevas. Esto se fundamenta en la necesidad de la expansión geográfica a partir del control del espacio político, sobre el que se asentarán las nuevas estructuras armadas de tipo masivo.

3.4. Políticas por frentes

Las políticas que surgen de dos sectores enfrentados entre sí están determinadas en última instancia por la relación de fuerzas que existen entre ambos sectores. A su vez, estas políticas vienen precisamente a modificar esa relación de fuerzas a favor de cada una de las voluntades enfrentadas. Esta modificación tiene un doble aspecto: construcción, afianzamiento y expansión de las propias fuerzas; e inversamente, destrucción, desarticulación de las fuerzas enemigas.

Ambos sectores enfrentados entre sí representan -o expresan- la contradicción principal. A su vez, en cada sector subsisten contradicciones secundarias. Resuelta la contradicción principal se produce un desplazamiento en el terreno de las contradicciones, apareciendo una nueva contradicción principal que reordena el campo de batalla. Esto es lo que hay que tener presente permanentemente para evitar un desplazamiento indebido (provocándolo) de las contradicciones -no subordinar las secundarias a la principal- o ignorar la presencia de contradicciones en el propio frente, lo que lleva, en ambos casos, a una incorrecta resolución de esas contradicciones.

El objetivo fundamental de la Organización político-militar dentro del Movimiento Peronista es lograr la hegemonía efectiva de la clase obrera. Para ello debe moverse sobre dos ejes:

- La profundización política e ideológica para que el Movimiento asuma como propios y en su conjunto, los intereses históricos de la clase obrera.

- La profundización organizativa, a fin de garantizar una hegemonía orgá-

nica dentro del Movimiento por parte de los sectores que expresan los intereses de la clase obrera.

Además de OPM debe distinguir en su accionar esencialmente dos tipos de frentes:

- El territorial, o sea teniendo en cuenta el lugar de asentamiento de la población: barrios y villas.
- Los frentes que derivan de la forma en que cada sector se inserta en el proceso productivo: sindical y campesino.

3.4.1. Frente territorial

Dentro de este frente podríamos distinguir entre frente urbano y campesino; no obstante analizaremos aquí solamente el urbano, ya que el frente campesino será tomado como un frente derivado de su forma de inserción en el proceso de producción.

Dentro del frente territorial urbano es dable destacar un doble aspecto:

a) Considerarlo como un frente de lucha movilizable en función de las reivindicaciones específicas que derivan de la condición de lugar de asentamiento común de un núcleo de población.

b) Considerarlo como retaguardia organizada del ejército peronista.

Otra distinción que es necesario efectuar es la de desdoblarse este frente en dos:

a) La villa, lugar de asentamiento de sectores marginados, obreros de baja remuneración, etc. La villa agrupa a una población con reivindicaciones más o menos homogénea (agua, luz, vivienda, etc.) no solamente homogénea a cada villa, sino comunes a todas las villas, lo que hace posible la estructuración de organismos reivindicativos del tipo federación de villas en base a esas reivindicaciones comunes, y que adquieren el carácter de centros de masas.

b) El barrio, habitado por los sectores de la clase obrera mejor remunerados, pequeña burguesía, etc. Cada barrio tiene reivindicaciones propias que no siempre coinciden con las de otros barrios, lo que dificulta la existencia de organismos superestructurales federativos que actúan como centros de masas.

Para ocupar el espacio político que constituye el frente territorial urbano, debemos tener en cuenta que en estos momentos dicho espacio está abarcado por las ramas Política, Femenina y Juventud del Movimiento Peronista. Se hace necesario entonces que, para lograr su control, la OPM debe tender a hegemonizar dichas ramas, consolidando el trabajo realizado y expandiéndolo, desplazando tanto en la base como en su expresión superestructural, a los sectores que no garantizan la realización del proyecto estratégico.

Actualmente la Rama Política es la expresión de la superestructura partidaria y como tal autorrestringe su actividad política a lo meramente electoral. No obstante, debemos tener en cuenta que las UB fueron creadas durante el gobierno peronista para cubrir funciones de adoctrinamiento, movilizaciones, propa-

ganda de obras de gobierno, organización de la base popular. Otro elemento importante y que hace en lo inmediato al desarrollo de las UB de acuerdo a las necesidades de la etapa, es que muchos de los dirigentes de la UB han sido obreros, que por la persecución de la patronal y de la burocracia han sido expulsados de las fábricas e imposibilitados de reincorporarse, dedicándose en la actualidad a trabajos independientes (mecánicos, kioskos, etc.), pero que indudablemente tienen un nivel de conciencia muy elevado. Pero también debe señalarse la presencia de viejos dirigentes del peronismo, que conservan una política absolutamente reformista (burócratas) que traban al desarrollo organizativo.

En cuanto a la Rama Femenina podemos decir que debe su existencia a la situación de la mujer en la época de su creación y a la visualización de la misma por Evita. Marca el comienzo de la participación de la mujer en la política argentina.

Su existencia se debe a una necesidad objetiva ya que por su distinta participación en la política la mujer no puede distribuirse en los distintos frentes, sino que debe disponer de un marco organizativo propio. Además de esto, como Rama Femenina, tiene reivindicaciones propias (la mujer como madre, como esposa, como ama de casa), que refuerzan la necesidad de su existencia. Señalemos que, en general, su falta de participación en el proceso de producción y la característica de la estructura familiar hacen que sea el elemento que más absorbe la penetración cultural del sistema, constituyéndose esto en otro elemento específico del frente.

En lo que hace a la Juventud Peronista, ha sido hasta ahora la expresión de una política dentro del Movimiento que supera los marcos generacionales, para ser la expresión política e ideológica más clara del activismo peronista, constituyéndose en el sector que con mayor claridad expresa los intereses históricos de la clase trabajadora.

Su accionar, al superar los marcos generacionales, extiende su radio de influencia a las otras ramas del Movimiento (Rama Política, Sindical y Femenina). El frente territorial debe extenderse a las ramas Política y Femenina no constituyéndose en alternativas organizativas de las otras (por ejemplo hacer UB específicas de la Juventud). Como JP deberá fijarse objetivos específicos como:

- Consolidación y extensión de la estructura organizativa
- Formación político ideológica
- Movilización en función de objetivos nacionales (reconstrucción nacional) constituyendo brigadas voluntarias de trabajo (o estructuras similares), sus áreas de trabajo serían, por ejemplo: educación, obras públicas, solidaridad en situaciones de emergencia, etc.
- Elaborar una política hacia las otras juventudes de otros partidos que objetivamente están dentro del campo del pueblo
- Darse una política de alianzas cuando fuera necesario con las otras ramas

del frente territorial, en función de garantizar el aporte organizativo y reactivación doctrinaria.

Considerando al conjunto de las ramas, las Unidades Básicas (tanto de la rama Femenina como del partido Justicialista) deberán actuar como el centro político para desde ahí impulsar a una política que abarque a todos los sectores. Para ello es necesario tener en cuenta que es en los organismos reivindicativos donde se produce la convergencia de todos esos sectores.

En la etapa de gobierno (de coalición) se plantea la necesidad de desarrollar, desde las Unidades Básicas, tareas de defensa y control del gobierno popular, que tendrá por objeto enlazar toda la problemática de la zona (barrios y fábricas) y promover la movilización del pueblo en apoyo de las medidas revolucionarias que tome el gobierno para responder a las agresiones del enemigo. Las estructuras organizativas que surjan como necesarias para la implementación de esta política (comisión de fiscalización y defensa del gobierno y similares) se constituirán en las expresiones organizativas del frente en el frente territorial.

3.4.2. Frente sindical urbano

Consideramos como frente de masas a la CGT. Dentro de ese frente existe una estructura propia del Movimiento, que son las 62 Organizaciones.

Cuadro de situación en el frente sindical: ver punteo aparte.

Política para la izquierda, las 62 y la CGT: ver punteo aparte.

En lo que hace a la resolución de la contradicción principal, decimos que la estructura sindical es una forma de organización de defensa (en cuanto no es la herramienta para destruir al sistema), por tanto en esta etapa requiere su expansión, fortalecimiento y militarización. Podríamos caracterizar entonces sus objetivos en:

- Convertirse en estructuras masivas reales
- Tareas de adoctrinamiento de masas
- Defensa y recuperación de sus derechos

En cuanto a la resolución de las contradicciones secundarias (clase trabajadora-burguesía) es necesario mantener:

- Defensa y recuperación de derechos (que significa la redistribución del producto bruto interno)
- Eliminación de las diferencias económicas y culturales de las fuerzas del trabajo (evitar la formación de aristocracias obreras)
- Eliminación de la burocracia traidora. Para eso será necesario desarrollar una correcta política de alianzas (no podemos enfrentarlos a todos)

Esta política debemos impulsarla desde las estructuras que controlemos (sindicatos, agrupaciones de base, etc.).

Para eso debemos atender principalmente a la consolidación de la estruc-

tura de base de organización y representación obrera que es la agrupación de base. Sin embargo, por la debilidad de nuestros esfuerzos en la relación entre la agrupación de base y la burocracia más la patronal, es necesario crear otro tipo de estructuras que aprovechando la coyuntura y apoyándonos en estructuras de expresión política reconocidas en el Movimiento y con gran peso en la relación de fuerzas internas en el Movimiento, permitan respaldar una política correcta en el frente sindical (ejemplo: JTP).

JTP

La Juventud Trabajadora Peronista tendrá entonces como función:

- Planificar los pasos tácticos que permitan a la Organización la concreción de su política en el frente sindical, es decir, elaborar las tácticas que permitan el copiamiento de las agrupaciones, sindicatos, etc. y la formación de cuadros políticos sindicales.

Para esto debemos determinar:

- a) Como parte de la estructura sindical del Movimiento, una política de alianzas con las otras agrupaciones del Movimiento (CGT, 62) en función de nuestras relaciones de fuerzas.
- b) Funciones de control sobre las estructuras para evitar políticas antipopulares.
- c) Propuestas, dentro de esas estructuras, que favorezcan el desarrollo de nuestras políticas.
- d) Unificar las políticas de nuestros grupos sindicales.
- e) Planificar a nivel nacional las prioridades y objetivos en el copiamiento de las estructuras.
- f) Formar cuadros político-sindicales.

Las agrupaciones de base existentes y en formación se irán encuadrando, entonces, en el frente de masas, intentando el copiamiento de los niveles de conducción (sindical, 62, CGT).

Para ser más efectivos deberán coordinarse a nivel nacional por agrupaciones de la misma rama.

Paralelamente al desarrollo de las agrupaciones de base, es necesario concretar la progresiva militarización del frente. En esto caracterizamos dos tiempos para la militarización:

a) Un primer tiempo en que el accionar armado de los grupos sindicales militarizados es utilizado para cubrir los objetivos propuestos como primera etapa, sin crear contradicciones en la política del frente (toma de sindicatos en manos de la burocracia, toma de fábricas, etc.).

- Un segundo tiempo de constitución de las milicias con carácter de estructura militar territorial. En este caso es necesario buscar una ligazón estructurada entre el frente sindical y el territorial (es decir, participación de los obreros en las Comisiones de Fiscalización y Defensa y relación entre los obreros milicianos y el barrio que está en su radio de influencia).

Modificación de las superestructuras

A través de las movilizaciones y las presiones de los otros organismos de conducción del Movimiento y de la política del nuevo gobierno, modificar las reglas de juego de la burocracia sindical que le permite a ésta mantener las estructuras, es decir, modificar las leyes o estatutos que rigen la elección de representantes, delegados, afiliación masiva, etc.

Es necesario encuadrar el marco de las movilizaciones en función de mantener clara la contradicción principal pero sin dejar de lado los objetivos de lucha específicos de este frente que hacen a la contradicción secundaria (antipatronal).

3.4.3. Obreros Rurales

Debe atenderse como caso especial ya que si bien los principios generales son válidos (consolidación, militarización, etc.) dada su falta de organicidad, hacen necesario una etapa previa de sindicalización masiva, que desde el estado de desamparo en que se encuentran y el escaso peso de la burocracia, conviene iniciarlo en el noreste y noroeste del país.

3.4.4. Frente estudiantil

En la etapa ofensiva el objetivo es la creación de organismos de masas, que cumplan la función de organización y control político del estudiantado para generar un proceso de movilización que permita destruir uno de los pilares fundamentales del régimen, la colonización cultural, mediante la sustitución de los planes de enseñanza de inspiración liberal, extranjerizante, que permita formar una conciencia nacional revolucionaria. Esta conciencia nacional revolucionaria irá posibilitando lograr en un proceso paulatino, la incorporación de la universidad en el proceso productivo superando el tabicamiento que el régimen capitalista somete al estudiantado del conjunto de las fuerzas productivas.

Esta organización del estudiantado debe ir orientándose hacia la militarización de este sector que por sus características especiales se constituye en uno de los más dinámicos dentro del proceso revolucionario.

La formación de una estructura militar en este frente debe orientarse a la incorporación efectiva del sector en apoyo a la organización territorial, mediante un proceso de incorporación efectiva y paulatina en formas organizativas que se gesten en el barrio.

Este proceso puede tener varias etapas que van desde el trabajo voluntario como estudiantes, hasta su incorporación a las milicias que los nuclean en una estructura militar única asentada en el territorio.

Las políticas que debe generar el frente son las siguientes:

1. Para la organización de todo el estudiantado en los frentes amplios de masas en lucha por las reivindicaciones y aspiraciones de una nueva educación.

2. Para la organización del estudiantado peronista, que se unifique entorno al objetivo de control político y organización del estudiantado.

3. Para la concreción de una conducción estratégica que dicte la política para los dos sectores antes mencionados.

3.4.5. Frente campesino (pequeña burguesía rural)

En este frente es dable observar un doble aspecto:

- Como frente de lucha, no ya por reivindicaciones derivadas por ser lugar de asentamiento común, sino por el tipo de inserción en el proceso de producción que tiene el sector que lo habita.

- Como retaguardía organizada del ejército peronista.

Representado fundamentalmente por pequeños campesinos asentados en el centro y norte del litoral, NE y NO del país y Cuyo. O sea que el lugar de asentamiento coincide con las zonas donde la oligarquía tiene sus centros menores de poder.

Estos sectores están objetivamente enfrentados a la oligarquía y a algunos sectores monopólicos sobre la base de tres ejes fundamentales.

a) Política de tierras

En lo que hace a la tenencia de la tierra, el conflicto radica esencialmente en la concentración de tierras que manifiestan los sectores oligárquicos. Dentro del aspecto de la tierra debemos señalar que donde existe riego, su control juega el mismo rol que el de la tenencia de la tierra.

b) Política de créditos

El crédito, manejado generalmente por la oligarquía y los monopolios, ahoga económicamente al pequeño productor, afecta fundamentalmente a la productividad, obligándolo a una productividad baja, inferior a la real (derivada de la capacidad instalada); asimismo impide el aumento de dicha capacidad instalada (créditos para la compra de tierras, implementos agrícolas, etc.).

c) Política de comercialización

Esta es otra arma con que cuenta la oligarquía ya que al poseer estos resortes, fija los precios y las condiciones en que son comercializados los productos.

Sobre estos tres ejes perfectamente visualizados por el campesino (son los ejes permanentes de movilización), pueden convertirse en un apoyo fundamental para iniciar el ataque sobre la oligarquía, sobre sus centros menores de poder.

A su vez es necesario tener presente la constante inclinación de estos sectores a enfrentarse al sector del campesinado asalariado (desplazamiento incorrecto de las contradicciones). Esta desviación no es imposible (ni siquiera difícil) de contrarrestar, dada la claridad de la contradicción principal.

Este frente tiene su eje fundamental en las Ligas Agrarias (su radio de influencia abarca en forma efectiva seis provincias). Existen además estructuras organizativas parciales, de carácter generalmente provincial. Deberá impulsarse una política para unificar estas expresiones organizativas alrededor del eje ya existente.

Las Ligas Agrarias, con una buena estructura organizada, cuentan con los dirigentes generalmente auténticos, no burocratizados, enrolados, la mayor parte de ellos, dentro del Movimiento Peronista.

La incorporación definitiva de este sector al peronismo (hasta ahora en forma parcial) le permitirá al Movimiento contar con un auditorio campesino con el que nunca contó. Esta necesidad no está perfectamente visualizada por el Movimiento constituyéndose en una de las tareas de la OPM en la etapa. Asimismo es tarea de la OPM tender a radicalizar las expresiones de lucha y las estructuras organizativas del campesinado.

3.5. Crítica a algunas concepciones erróneas

3.5.1. Fuerzas Armadas Peronistas

1) Desconoce el rol de conductor estratégico del general Perón, al cual le asigna un difuso papel de líder sin especificar cuál es su función como tal.

De esta indefinición sobre el rol del líder, derivan conclusiones sobre su política, en las cuales se argumenta que la conducción del general Perón se ejerce sobre una parte del Movimiento, pero no sobre el conjunto del mismo. Más concretamente, que sus instrucciones son válidas para los sectores burocráticos pero no para los sectores revolucionarios, que son una "alternativa independiente" que les posibilita tomar decisiones al margen del Movimiento (de su conjunto), interpretando los intereses de una supuesta clase obrera.

Esto se vio claramente en dos hechos fundamentales de la coyuntura pasada: el regreso del general Perón y las elecciones del 11 de marzo, en los cuales el conjunto del Movimiento volcó sus esfuerzos en la lucha por el regreso y las elecciones del 11 de marzo (y la campaña electoral) mientras que los sectores alternativistas sosteniendo una posición "estratégica" consideraron que estos hechos eran secundarios en función a la tarea "estratégica" de organizar a la clase obrera, e incluso se opusieron a las directivas del general Perón, llamando al voto en blanco.

El elemento principal de esta concepción es la separación que se hace entre los "intereses de la clase obrera" y la conducción del general Perón. En último término subyace la idea "izquierdista" de que el general Perón no expresa los intereses de la clase obrera sino los intereses de la mediana burguesía, de lo que se deriva que es un líder burgués. De ahí que hay que crear una "al-

ternativa independiente de la burocracia, la burguesía y de... Perón", que exprese los intereses de una clase obrera abstracta.

2) Su errónea concepción "alternativista" supone dos errores que es preciso criticar:

a) su "basismo" que presenta como polos opuestos y antagónicos a las "bases" con las superestructuras, a las que descalifica globalmente identificándolas con la "burocracia".

b) eleva al plano de contradicción fundamental la existente entre la clase obrera y los demás sectores de la burguesía (algunos de ellos aliados a la clase obrera en el frente de clases, en la contradicción nación-imperialismo), olvidando que la contradicción principal es imperialismo-nación, con lo cual en definitiva se perjudica por la relación de dependencia del país con el imperialismo.

De esta manera también se eleva a contradicción fundamental y principal a la contradicción interna del Movimiento entre los sectores revolucionarios y los sectores burocráticos. Este error es un reduccionismo que tiene a aislar a la clase obrera de sus aliados naturales en el enfrentamiento con sus enemigos principales (imperialismo, oligarquía y burguesía monopólica), rompiendo la unidad del pueblo expresada políticamente en el MLN que es el peronismo.

3) Otro error que reconoce el mismo origen ideologista los lleva a sostener una posición incorrecta desde el punto de vista militar al afirmar que sólo es posible operar militarmente si la masa tiene organización y nivel de conciencia que le permita asumir la operación que se realice. Con ello se niega en la práctica, no sólo la experiencia político-militar de las organizaciones, sino la relación dialéctica entre acción y su consecuencia en conciencia y organización, es decir, se olvida que la acción genera mayor nivel de conciencia y en consecuencia mayor nivel de organización, modificando las condiciones objetivas y subjetivas del proceso.

4) Otro error es el de autoproclamarse la organización revolucionaria de la clase obrera sin que haya ningún referente objetivo que así lo indique. Esta es otra consecuencia de la desviación ideologista que tiende a convertir los deseos subjetivos en realidades objetivas.

3.5.2. Peronismo de Base

A la idéntica concepción errónea de las FAP sobre las características de la contradicción fundamental, esta agrupación agrega otra, que de hecho niega en la práctica las formas organizativas necesarias para el desarrollo de la guerra revolucionaria: la unidad de mando político-militar. En la práctica su propuesta para el desarrollo de la guerra revolucionaria pasa por la construcción del partido-aparato político (tarea que objetivamente se reservan) y su brazo armado -organización armada- con la cual sólo están dispuestos a "articular" la política a desarrollar.

3.5.3. Ejército Revolucionario del Pueblo

1) En primer lugar es necesario caracterizar la diferencia estratégica acerca de la caracterización del peronismo como movimiento de liberación nacional y social en desarrollo, único instrumento válido a partir del cual es posible el desarrollo de la guerra revolucionaria en la Argentina.

Mientras que el ERP considera que es un movimiento reformista conducido por un líder burgués, movimiento al cual hay que reemplazar por el "partido revolucionario" que exprese realmente los intereses de la clase obrera. De ahí que sea necesario despersonizar a las masas para que adopten "la ideología revolucionaria" y acepten la dirección del partido.

2) A partir de este error central derivan todos los demás, como el de auto-definirse partido revolucionario, lo cual es una apreciación que no depende de la voluntad de los que lo componen, sino de que objetivamente las masas se vean representadas y conducidas por la organización revolucionaria.

En las actuales condiciones del proceso revolucionario en nuestro país aún no está constituida la organización revolucionaria, lo cual se puede advertir por el solo hecho de que las masas están representadas y conducidas por un solo hombre, el general Perón.

Esta concepción elitista se aprecia claramente en el hecho de conmemorar la fecha de su propia creación, y en el uso de emblemas y banderas propias ajenas a la experiencia del pueblo argentino.

3) También es errónea la concepción sobre el ejército al que sostienen estar desarrollando desde los comienzos de la organización, como herramienta militar del partido, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que mantiene el control político y militar.

Consideramos que el nivel y etapa de la guerra revolucionaria en la Argentina no justificó hasta ahora la creación del ejército, imprescindible en otro momento de la guerra revolucionaria, justamente por no estar constituida aún la organización revolucionaria que debe ser su embrión y dirección.

Esto tiene su origen en el error estratégico señalado en los puntos anteriores sobre el peronismo y el partido revolucionario, lo que los obliga frente al pueblo a una práctica oportunista ofreciéndoles un marco de encuadramiento de tipo "amplio" (el ERP como frente político) que les permita salvar sus errores de concepción política.

El error de este planteo, en el extremo opuesto al de los "alternativistas" consiste en creer en la magia de la acción olvidando que lo importante no es el arma, sino el hombre y la política que ese hombre desarrolla. En este sentido es bueno tener en cuenta que el error político no puede ser salvado por ninguna política operativa por correcta que sea.

Este error de pretender realizar a la fuerza estructuras que sólo son realizables en el porvenir (otra forma de debilidad política de aquéllos para quie-

Ver
Mesa
J. P.
D. P.
Sep. 73

nes no cuenta la realidad), significa en este caso elevar inútilmente el costo de la guerra que estamos desarrollando.

3.5.4. Desviaciones de tipo movimientista

En el otro platillo de la balanza encontramos una serie de concepciones erróneas que declaman con más o menos vigor la propuesta de guerra revolucionaria, estas agrupaciones cuyas principales expresiones las podemos encontrar en las distintas formas organizativas que adoptan los sectores vinculados a la "Mesa del Transvasamiento" (FEN, Guardia de Hierro, ANP, etc.) y los "demetriotes", se caracterizan por el desarrollo de una política de tipo "movimientista", para quienes el proyecto de guerra revolucionaria que a veces proclaman, constituye una política "oportunistica" para mantener su vigencia frente al avance en conciencia y organización del conjunto del pueblo. Esta concepción es sostenida por sectores de la pequeña burguesía incorporados al Movimiento.

En la etapa actual esta concepción reformista presenta dos facetas en cuya crítica hay que insistir:

a) Su carácter pro-burocrático. Se preocupa más por la superestructura que por el trabajo de base, su política en definitiva no es una política de masas, sino una política de burócratas reformistas que luchan por el control de las superestructuras.

b) Niega las contradicciones internas en el Movimiento Peronista con lo que deja abierto el camino para que los sectores burgueses, por su afinidad con el régimen, puedan controlar el aparato partidario, y las luchas internas no son luchas ideológicas sino escaramuzas interburocráticas.

Estas variantes están sustentadas por algunos militantes antiguos de Juventud Peronista aferrados a una supuesta ortodoxia permanente, que lideran a sectores provenientes de la clase media, sobre todo el estudiantado y los profesionales, peronizados en estos últimos seis años.

Tienen una concepción estática del Movimiento y del general Perón, a los cuales perciben como esencias invariables no sujetas a transformación histórica. Consideran que las estructuras del Movimiento son permanentemente revolucionarias y que la política revolucionaria se reduce a cambiar los viejos dirigentes burocratizados por las nuevas generaciones (transvasamiento).

Crean que el Movimiento se conduce desde el aparato partidario y centran sus objetivos en el copamiento del mismo. Conciben a la política desde la perspectiva de una academia militar (lo cual no quiere decir que desarrollen tareas militares) y ven al Movimiento como un ejército de masas siendo sus distintas ramas cuerpos o armas del mismo. Por lo tanto, su tarea es la de crear los oficiales que dirijan a ese ejército ya existente.

Confunden el hecho de que la guerra es el desarrollo de la política por otros medios por el de que la política es el desarrollo de la guerra por otros

medios, entonces llevan adelante una guerra política, en síntesis, una guerra sin guerra. De la misma manera confunden el MLN de masas con el ejército de masas, y por lo tanto actúan sobre un ejército desarmado. También confunden a los activistas políticos con los cuadros político militares, y forman oficiales de pizarrón y escuadra.

Como en su concepción ellos son los oficiales dirigidos por el comandante supremo que es el general Perón, se oponen a la construcción de la vanguardia en tanto suponen que ésta tiende a reemplazar al líder. En su concepción la vanguardia y el líder son elementos antagónicos y no complementarios.

Cohientemente con lo anterior, niegan la función de la lucha armada porque consideran que aún no están dadas las condiciones para su desarrollo, y que la lucha armada debe ser una consecuencia del grado de desarrollo de la conciencia y organización del pueblo, con lo cual niegan el hecho de que la lucha armada sea una variable que incida en el desarrollo de esa conciencia y organización popular, hecho ya demostrado fehacientemente en estos cuatro años de accionar de la guerrilla.

Ideológicamente dentro del campo de la nación, expresan los intereses de los sectores medios, por lo tanto su nacionalismo reformista es propio del nacionalismo pequeño burgués. Ante el avance de los sectores revolucionarios, estos sectores están pasando del reformismo a la contra revolución, ya que además de prestarse como base de sustentación de la burocracia política y sindical, en algunos lugares cumplen funciones policiales al denunciar a los compañeros que forman parte de las organizaciones político militares.

3.5.5. El sindicalismo de liberación

Esta corriente representada en términos generales por el "ongarismo" y los sectores que responden a la línea sindical de Di Pasquale y Ferrarese, comete el error de creer que la guerra será posible desarrollarla por las organizaciones nacidas al amparo de la lucha sindical. El centro de su error consiste en no caracterizar con precisión las limitaciones del sindicalismo en una situación como la que atraviesa nuestro país. El desarrollo y el fracaso de esta concepción se observa en la trayectoria de la CGTA acorralada entre la necesidad de dar una respuesta a las exigencias reivindicativas y legales propias de su carácter sindical y sus propuestas de tipo revolucionario.

Perdidas las estructuras sindicales que avalaban esta propuesta, hoy su "basismo" desnudo de las superestructuras que los jerarquizaban tiene claros puntos de coincidencia con las propuestas del PB.

3.5.6. Organizaciones de prácticas parciales que se plantean constituir la organización revolucionaria

Existe un conjunto de agrupaciones que dentro del marco general de los sectores revolucionarios, desarrollan su política en algunos frentes del Movimiento (fabril-sindical, juventud-barrial, estudiantil, tecnológico-profesional) adhiriendo a los postulados de la guerra revolucionaria integral, y considerándose a sí mismos como organizaciones revolucionarias que dictan políticas al conjunto del Movimiento desde el frente que ocupan.

Este es un error en cuanto al no ser sus prácticas integrales, por estar reducidas a un frente específico y a una forma organizativa y de lucha, mal pueden dictar políticas para el conjunto del Movimiento.

En realidad lo que deben hacer es integrar sus prácticas parciales, sus formas organizativas y sus metodologías, dentro de un proyecto más amplio de guerra integral que es el que desarrollan las organizaciones político-militares en tanto ocupan todos los frentes políticos, y desarrollan todas las formas organizativas y métodos de lucha posibles.

Aportes críticos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias al "Documento Base para la Reactualización de la Línea Político-Militar"* 15 de septiembre, 1973

LA CARACTERIZACIÓN DE LA CONTRADICCIÓN PRINCIPAL. ESTRUCTURA ECONÓMICA. LA CONTRADICCIÓN PRINCIPAL. EL CAMPO ENEMIGO. EL CAMPO POPULAR. MEDIANA BURGUESÍA URBANA Y RURAL. EL MOVIMIENTO PERONISTA COMO ESTRUCTURA.

Nota aclaratoria: De acuerdo a lo resuelto por ambas conducciones nacionales se ha tomado como base para la elaboración de la línea político-militar de la organización que constituiremos al fusionarnos, al Documento Base de la organización Montoneros por considerárselo más completo. Las críticas y aportes que se incluyen aquí fueron elaborados por la conducción nacional de las FAR sobre la base de las observaciones surgidas en la reunión nacional de dirección ampliada del 24 de junio de 1973.

Este documento junto con el "Documento Base" son los materiales destinados a estimular y orientar las discusiones conjuntas para elaborar el documento político para la organización única que queremos construir.

Como el "Documento Base" abarca hasta el 25 de mayo, estas críticas se limitan también a este período. El documento definitivo deberá incluir la etapa siguiente también.

* Archivo del compilador, Documento de discusión.

I. Caracterización de la contradicción principal

En el documento en el que se va a expresar la línea político-militar de la organización es necesario que se incluya, como primer punto, una somera descripción de los rasgos que caracterizan a nuestra estructura económica. Esa caracterización, aunque sea breve, es la que permite determinar cual es la contradicción principal y cuales las secundarias, porque si no esas contradicciones aparecen enumeradas sin un mínimo fundamento. Proponemos que la cuestión sea planteada así:

1. Estructura económica: los rasgos distintivos de la estructura económica argentina son los siguientes:

- a) la forma de producción dominante es la capitalista;
- b) la rama productiva de mayor importancia es la de la industria manufacturera;
- c) el sector económicamente preponderante es el de las grandes empresas monopólicas, en primer lugar las norteamericanas, estrechamente ligadas al gran capital financiero;
- d) la producción agropecuaria, aunque es menor que la industrial, tiene gran importancia pues es la principal fuente de divisas para financiar las exportaciones. Dentro de esa producción un peso decisivo lo tiene la oligarquía terrateniente de la pampa húmeda;
- e) el desarrollo capitalista actual se caracteriza por la concentración de sus intereses en las industrias con gran desarrollo tecnológico, que requieren una gran inversión y una menor utilización de mano de obra, con el consiguiente aumento de la desocupación;
- f) la dependencia comercial, tecnológica, financiera y organizativa del gran capital monopólico imperialista, en primer lugar del norteamericano. Debe destacarse que ese imperialismo no está "fuera" del país solamente, pues ha penetrado profundamente dentro mismo de las fronteras de la patria, dominando directamente numerosas empresas y aliándose en otros casos con la gran burguesía industrial, financiera, comercial y agropecuaria nativa. Una de las consecuencias más graves de esa dependencia, aunque por cierto no es la única, es la transferencia hacia los centros de poder imperialistas de riquezas que se producen en el país;
- g) en el marco de esa estructura la Argentina ha llegado a una situación de crisis caracterizada por el estancamiento en el desarrollo de la producción, el avance en el proceso de concentración monopólica, el creciente deterioro de los pequeños y medianos productores, el aumento incesante de la deuda externa, una distribución de los ingresos cada vez más perjudicial para las clases populares y una desocupación en paulatino ascenso.

2. La contradicción principal:

Superar esa crisis del país, que no se limita al plano económico pues también se manifiesta en el plano político y social, supone necesariamente la transformación de la estructura que dio origen a la misma. Ello nos lleva a determinar cuáles son las fuerzas interesadas en el cambio que necesita nuestra sociedad y cuales son los que se oponen al mismo por ser beneficiarios de la situación actual. Por ese camino llegamos a descubrir cual es la contradicción principal en esta etapa del proceso.

Determinar cuál es la contradicción principal es una cuestión compleja y de la mayor importancia. Esa complejidad es común a todas las naciones que sufren una penetración imperialista que no reviste las formas abiertas de agresión colonial y que se introduce en la estructura productiva interna aliándose con las oligarquías nativas. Y la cuestión tiene relevancia pues nos permite algo que es fundamental: delimitar con mayor precisión el campo popular y el enemigo.

Así se precisan los términos del enfrentamiento, se descubre quienes son objetivamente aliados -aunque la alianza sea difícil de concretar- y quienes no lo son, es una permanente guía para los análisis pues nos ayuda a no perdernos en la maraña de detalles que presenta cualquier realidad compleja.

En base a lo ya expuesto, podemos señalar que a nivel de la estructura económica del país, la contradicción principal es la que enfrenta a la alianza constituida por el imperialismo y la oligarquía nativa (alta burguesía industrial, financiera, comercial y agropecuaria) con la clase obrera, demás sectores populares y la mediana burguesía urbana y rural.

Sobre la base de esa contradicción principal que determina e influencia a las demás contradicciones de nuestra sociedad, se produce la alineación de todas las fuerzas sociales y políticas. Es bueno recordar que las contradicciones en el nivel de la estructura económica no se expresan mecánicamente en el plano político, de manera tal que al analizar una realidad determinada podemos encontrar enfrentamientos entre fuerzas políticas que responden a intereses económicos objetivamente aliados, y a la inversa, que aparecen en una alianza política sectores que representan intereses económicos opuestos.

La formulación anterior modifica la del documento "base". El cambio propuesto obedece a que no siempre se puede sintetizar en dos palabras los términos de la contradicción principal. Los términos nación-imperialismo no dan cuenta claramente de las clases y sectores integrantes de uno y otro campo. En nuestro país la acción imperialista no es solamente "externa" pues ha logrado penetrar en la estructura interna de la nación, aliándose estrechamente con las oligarquías nativas formando un bloque que no puede ser comprendido cabalmente con el nombre de "imperialismo". La alta burguesía está aliada y liga-

da a los capitales monopólicos pero no puede ser incluida en el término "imperialismo" que hace referencia a los capitales monopólicos extranjeros. La simplificación (nación-imperio), que puede facilitar la visualización de la característica esencial de nuestro país (la dependencia) contiene un riesgo serio: que se desvirtuen los contenidos de la contradicción principal y que solo se vea como enemigos a los imperialistas (o extranjeros), diluyéndose el enfrentamiento con las altas burguesías locales.

Es conveniente detallar con mayor certeza cuáles son las clases y sectores sociales que se alinean en cada uno de los polos de la contradicción principal y señalar sus expresiones políticas fundamentales. Debe evitarse incluir categorías como "pequeña burguesía asalariada" si no se aclara a quien se incluye en la misma. Creemos que al hablar de pequeña burguesía debemos referirnos sólo a los pequeños comerciantes, industriales y productores agropecuarios, artesanos. Proponemos que el tema se formule de la siguiente manera:

3. El campo enemigo (imperialismo oligárquico):

En nuestro país y en esta etapa el campo enemigo está integrado claramente por las fuerzas ya mencionadas: el imperialismo monopólico aliado estrechamente con la alta burguesía industrial, financiera, comercial y agropecuaria nativa. El sector hegemónico de esa alianza es el de las grandes empresas monopólicas imperialistas.

La expresión política fundamental de este campo ha sido en los últimos años (1966-1973) la dictadura militar, al no contar con partidos políticos que representaran fielmente sus intereses y pudieran obtener consenso popular para controlar el aparato del Estado. En las elecciones del 11 de marzo esos partidos políticos fracasaron rotundamente una vez más (Nueva Fuerza, Alianza de Ezequiel Martínez, Alianza de Manrique).

La dominación de este campo se ha traducido en la dependencia del país en el plano económico, político, cultural y militar.

La fuerza de este campo se asienta en la posesión del poder económico y militar. Ese poder sufrió un duro golpe político con la derrota de su proyecto integracionista (GAN). El triunfo popular del 11 de marzo los obligó a dar un paso atrás, a buscar un respiro que les permitiera reacomodar fuerzas, elaborar un nuevo proyecto y homogeneizarse detrás del mismo.

Su poder económico no ha sido alterado, pero su poder militar, que fue cuestionado primero por las movilizaciones populares, se ha debilitado por el accionar de las organizaciones armadas que cuestionó su capacidad represiva ocasionándole un marcado desgaste político y moral. Al fracasar el plan político elaborado por la cúpula de las fuerzas armadas, surgieron en su seno contradicciones que, aunque puedan ser superadas en otras condiciones,

en lo inmediato deterioran su homogeneidad dificultándole el uso de las armas. En este sentido el triunfo popular trajo consecuencias no sólo políticas sino también militares.

El enemigo trata que su retirada sea ordenada para estar en condiciones de atacar lo antes posible. Además de las fuerzas señaladas cuenta en su haber con las contradicciones que existen en el FREJULI, en cuyo seno cuenta con sectores potencialmente aliados.

Es difícil prever que el campo enemigo pueda encontrar una sola y dominante forma de expresión política a corto plazo. Sus objetivos en esta etapa serán fundamentalmente defensivos (evitar perder las posiciones alcanzadas y, por supuesto, que no se ponga en peligro el sistema de dominación oligárquico imperialista), aunque no deba descartarse un contragolpe apoyado en su poder económico y militar. Habrá también una intensa acción hacia adentro del FREJULI para expresarse a través de los sectores integracionistas traidores que existen en su seno y dentro de nuestro Movimiento.

También se expresarán a través de sectores adictos que tienen en otras fuerzas políticas, como los que hay dentro del radicalismo, de los partidos minoritarios ya mencionados y de las entidades empresarias que los agrupan (ACIEL, UIA, Sociedad Rural, etc.).

En este campo se advierten contradicciones secundarias:

- *Entre los distintos intereses imperialistas (intereses monopolistas yanquis y europeos);*
- *Entre el imperialismo y sectores de la gran burguesía local que no están aliados a sus proyectos;*
- *Entre los distintos sectores que componen la gran burguesía local (industriales y terratenientes).*

4. El campo popular:

Está integrado por la clase obrera industrial, demás trabajadores urbanos y rurales, los sectores marginados del proceso de producción (desocupación abierta y encubierta), la mayoría del estudiantado y la intelectualidad, amplias capas profesionales y la pequeña burguesía urbana y rural (pequeños comerciantes, industriales y productores agropecuarios, artesanos). Por su modo de participación en el proceso de producción, su relación con la propiedad de los medios de producción, por su número, su experiencia de lucha, su nivel de conciencia y organización -que le ha dado la experiencia peronista-, por ser los únicos que por sus objetivos intereses de clase están en condiciones de asumir o impulsar un proyecto revolucionario hasta sus últimas consecuencias, por todos esos motivos, la clase obrera constituye la fuerza principal de este campo y debe ser también la fuerza dirigente, hegemónica del mismo.

Todas estas clases y sectores sociales están objetivamente interesados en la transformación estructural, en la ruptura de la dominación imperialista oligárquica. Puede englobárselos dentro del término pueblo.

En su seno existen contradicciones secundarias, no antagónicas, que pueden y debe ser resueltas a través de tratamientos correctos: mencionamos algunas de ellas:

- entre la clase obrera y la pequeña burguesía;
- entre trabajadores urbanos y rurales;
- entre trabajadores manuales e intelectuales;
- entre la clase obrera industrial y la marginada;
- dentro de la clase obrera: entre los obreros de distintas ramas de la industria, de distintas regiones, calificados y no calificados, industriales y no industriales, etc.

5. Mediana burguesía urbana y rural:

Los intereses económicos de este sector de la burguesía son contradictorios con los del campo imperialista-oligárquico ya que el proceso de concentración monopolista tiende a hacerla desaparecer como clase y, en lo inmediato, la dependencia los asfixia y frena su desarrollo. Claro que un proyecto socialista también los lleva a su desaparición como clase. La diferencia está que en un caso quedarían en una sociedad como explotados y en otro no.

Este sector debería, si nos atuviéramos a sus intereses económicos objetivos, integrar el campo popular; con más razón cuando el proceso revolucionario recorre la etapa de liberación nacional donde no se plantea su expropiación.

Sin embargo, la historia de nuestro país demuestra que su actitud permanente es la vacilación, con tendencia a ubicarse en el campo enemigo o a negociar con él una mejor posición que le permita sobrevivir y desarrollarse. Esta ilusión de sobrevivir como clase aun como socia menor del imperialismo (desarrollo capitalista dependiente, las contradicciones con la clase obrera, el temor al socialismo, su formación ideológica liberal, son las principales causas que explican la tendencia señalada).

De cualquier forma, el campo popular debe tener hacia esos sectores una política destinada a ganarlos, o por lo menos, a neutralizarlos ya que, como decíamos, en la etapa actual no se plantea su expropiación. La política de la etapa no es esencialmente antiburguesa; es antimperialista, antioligárquica, antioligárquica, como primer paso en la transición al socialismo.

Es lo que ha ocurrido con el FREJULI en el que participan sectores de la pequeña y mediana burguesía. Es que el Movimiento Peronista se dio una política destinada a que esos sectores integraran el frente sobre la base de ciertas condiciones que hacían factible esa incorporación, la aguda crisis de ese sector como consecuencia del proceso de concentración monopólica y la cri-

sis económica general, evidenciada en los miles de quiebras de pequeñas y medianas empresas.

Así fue que una parte de ese sector apoyó el FREJULI mientras que el grueso se volcó hacia el radicalismo, expresión política tradicional de la pequeña y mediana burguesía, y hacia otras fuentes menores (APR). Insistimos en que la política destinada a ganar a ese sector para el frente es correcta y responde a una situación objetiva, a la actual relación de fuerzas y a la etapa de nuestro proceso revolucionario.

La condición para que esa política sea favorable al campo popular es que ese sector no se convierta en la conducción del proceso y pueda imprimir así su línea vacilante; la hegemonía del frente debe estar en manos de la clase obrera.

Las contradicciones de la mediana burguesía con la clase trabajadora tiene aspectos antagónicos (explotador-explotado) y aspectos no antagónicos (necesidad de unión para enfrentar un enemigo común). Según la etapa del proceso prevalece uno u otro de los aspectos y ellos determinará el carácter de la contradicción en esa etapa. En la actual, objetivamente prevalecen los aspectos no antagónicos, de manera tal que la contradicción tiene ese carácter y es secundaria.

Este desarrollo que acabamos de hacer es un poco más extenso que el del documento base, pero creemos que deja un poco más claras las cosas. tiene muchas referencias coyunturales, que sirven para ejemplificar y para mostrar el sentido en que son usados algunos términos. Creemos que el documento base es muy insuficiente en este primer punto y como se trata de aspectos esenciales para definir nuestra línea político-militar, es necesario evitar un tratamiento superficial o esquemático.

En el punto "Caracterización de la etapa" es conveniente que, cuando se habla por primera vez de "centro de gravedad del Movimiento" se incluya entre paréntesis la aclaración sobre el significado de esa expresión.

Consecuentemente con nuestra propuesta de modificar el primer punto como decíamos arriba, creemos conveniente usar la expresión clásica "campo popular" en lugar de "nación", o bien explicitar los términos de la contradicción principal.

En el punto 3 del rubro "Nuestro plan de ataque" titulado "En lo militar", se afirma que procuramos la constitución de un ejército regular del FLN "a partir de los sectores militares que hoy adhieren al frente, de la captación ideológica y para el MLN de la oficialidad joven (hasta capitán), suboficialidad y tropa". Esta formulación nos parece esquemática. Proponemos la siguiente:

Constitución progresiva de un ejército regular del FLN contando con el aporte inicial de los sectores militares que hoy adhieren al frente, y trabajando constantemente en la captación ideológica y política de la oficialidad joven, suboficialidad y tropa, para incorporarlos al MLN.

La formulación original del documento base tiene la desventaja de inducir hacia un concepto de división del trabajo en el cual los militares profesionales aparecen como encargados de construir el ejército regular del FLN. Ciertamente que el sentido de todo el documento es otro, pero nos parece mejor nuestra formulación porque pone el acento en la idea de proceso condicionada por la captación ideológica y política de los militares por parte del MLN.

Nos parece innecesaria e inconveniente la utilización de la expresión "partido armado" para referirse a nuestra organización. Adoptar esa expresión cuando nuestro desarrollo se produce en el seno de un gran movimiento político de donde nos quieren expulsar nuestros enemigos con el argumento de que somos "infiltrados rojos", es por lo menos un error táctico. (Independientemente de que sea o no correcto denominarnos así, lo que merecería una discusión más detenida)

En el punto titulado "Características de la revolución en la Argentina" apartado 6, se dice: "Para evitar ello, surge la necesidad de la OPM, representante de la clase obrera, y que garantice su hegemonía mediante su organización y consolidación ideológica". Esta formulación deja entrever una concepción incorrecta, propia de nuestra actual etapa de desarrollo. La organización revolucionaria no "representa" a la clase obrera, sino que hay dos etapas posibles en su desarrollo: en la primera, cuando aún no se nutre principalmente de la clase obrera, puede decirse que expresa en sus acciones los intereses objetivos de la clase obrera; si su política es correcta va recibiendo el aporte de los obreros más conscientes y accede a la segunda etapa en la cual la organización revolucionaria es la clase obrera organizada. Esto es un poco esquemático como argumento, pero creemos que no vale la pena ahondar en el tema porque seguramente se comprenderá con rapidez que conviene formular el párrafo de otra manera. Nosotros proponemos ésta:

Para evitar ello, surge la necesidad de la Organización Político Militar, que asuma consecuentemente los intereses de la clase obrera y que luche por imponer su hegemonía, contribuyendo a su organización y consolidación ideológica.

En el punto denominado "Objetivos del frente de liberación nacional", subtítulo a. ("En lo internacional"), punto 4. se habla de una política internacional de tercera posición.

Nosotros rechazamos al menos una de las connotaciones de esa expresión: en uno de los documentos iniciales de nuestra organización decimos: No hay caminos intermedios entre capitalismo y socialismo. Nos parece correcto afirmar que nuestro país debe emblocarse con los "no alineados" y creemos que ése es el sentido del punto en el documento, pero la expresión usada no es la más correcta porque el uso de ella ha consagrado el significado erróneo que criticamos más arriba.

Otra carencia que vemos en el documento base es que entra a la caracterización de la etapa inmediatamente después de caracterizar la contradicción principal, sin darle un mínimo encuadre teórico-preparatorio. Como la caracterización está hecha con un método de análisis concreto -mencionando hechos y conductas políticas al modo de un cuadro de situación- la lectura se hace un poco difícil y desconectada. Nosotros creemos que la caracterización es correcta pero proponemos que después del título "Caracterización de la etapa" y antes del punto "Defensiva estratégica", se incluya el siguiente texto para darle una pequeña introducción que explique globalmente el sentido general del análisis:

Los objetivos del campo popular deben fijarse de acuerdo con su capacidad (política, ideológica, organizativa) y teniendo en consideración la capacidad del enemigo para imponer los intereses opuestos. Dicho en otros términos los objetivos que en cada etapa se fija el campo popular deben atender a la relación de fuerzas que exista en esa etapa y al posible desarrollo de las mismas.

Una política revolucionaria no es la que fija objetivos ambiciosos pero inalcanzables con las fuerzas que se dispone para llevarla adelante. Esa será una política infantilista. Tampoco será revolucionaria la política que diciéndose tal, plantee objetivos mínimos, considerando la relación de fuerzas como algo estático, una política que dé respiro al enemigo permitiéndole su reorganización; que no plantea afectar los resortes donde se asienta el poder del enemigo. Esa será una política oportunista, reformista. Una política revolucionaria es la que plantea lograr los objetivos máximos con las fuerzas que se posee, la que plantea objetivos posibles, la que paso a paso logra aumentar las fuerzas del campo popular y disminuir las del enemigo, la que en definitiva, va construyendo el poder popular y destruyendo el poder de las clases dominantes. Paso a paso no quiere decir que el avance sea siempre lento, gradual, evolutivo. Habrá que combinar el desarrollo gradual (cuantitativo) con los saltos (cambios cualitativos), teniendo siempre en cuenta la relación de fuerzas para no dar saltos en el vacío.

Así se llega al problema central: analizar la situación significa analizar cuál es la relación de fuerzas en esa situación y descubrir -teniendo en vista los objetivos estratégicos- cuáles son los pasos, métodos, tácticas, tareas, que per-

miten avanzar, cambiar la relación de fuerzas, ubicar los objetivos posibles en cada etapa, saber aprovechar las contradicciones del campo enemigo, estando siempre atentos a la evolución de la situación para adaptarse a la misma y avanzar un poco más o retroceder -si ese fuera el caso- pero siempre con una mentalidad de ofensiva permanente. A continuación caracterizamos los antecedentes y los procesos políticos que fueron gestando la situación actual.

A continuación vendría, como dijimos, el punto 1. "Defensiva estratégica". Creemos que esa introducción es suficiente para que se entienda mejor el sentido que tiene la caracterización y que se integre lo que, por su redacción o por su estilo, pudiera resultar un poco descoordinado.

En el punto denominado "Naturaleza del frente de liberación nacional" partiendo de la base de que la necesidad y posibilidad objetiva de su constitución quedaría suficientemente fundamentada si se incluye nuestro primer aporte (puntos 1 a 5) sólo proponemos las siguientes modificaciones:

- cambiar "campo de la nación" por *campo popular*

- por incurrir nuevamente en una formulación que ya hemos criticado al hablar de la OPM como "representante político o ideológico" de la clase obrera proponemos que el punto 5 sea formulado de esta manera:

5. Para eso la clase obrera debe amalgamarse política e ideológicamente entorno a una organización que exprese consecuentemente sus intereses en el seno del Movimiento Peronista y del frente. Esa organización no puede ser otra que la organización político-militar.

En el punto titulado "Movimiento de Liberación Nacional" coincidimos con el sentido de la caracterización, pero su redacción nos parece un poco dura y confusa. Proponemos la siguiente:

El movimiento de liberación nacional se define a partir de la experiencia concreta del Movimiento Peronista que comienza el 17 de octubre de 1945, fecha en que la clase trabajadora se moviliza para reivindicar y rescatar a un líder nacionalista, antioligárquico y antimperialista. Por su gravitación política la clase trabajadora se convirtió en el eje aglutinante de un gran Movimiento que, al mismo tiempo, nucleó a amplios sectores de otras clases cuyos intereses también estaban objetivamente contrapuestos con los del imperialismo yanqui y la oligarquía nativa.

Las debilidades que en su desarrollo mostró el peronismo se explican si se tiene en cuenta que cuando accedió al gobierno sólo tenía el peso numérico y la capacidad de interpretación política de las masas por parte de su líder.

Sin embargo, en el marco de ese Movimiento, siempre enfrentado a los intereses monopólicos y oligárquicos, la clase trabajadora va haciendo su aprendizaje político durante los últimos treinta años de nuestra historia.

Ese aprendizaje político consiste concretamente en su creciente capacidad para identificar a sus enemigos de clase y a sus aliados circunstanciales. Las alternativas concretas de la lucha del Movimiento Peronista en su conjunto contra las fuerzas proimperialistas, son el marco en que la clase obrera peronista va construyendo las condiciones para su autonomía ideológica y organizativa.

Los diversos sectores burgueses que integran el Movimiento demostraron reiteradamente sus vacilaciones y su inconsecuencia abandonándolo en los momentos difíciles y reintegrándose a su seno en las épocas de ascenso. Pero la clase obrera se mantuvo firme en su identificación política luchando durante los últimos dieciocho años contra todos los intentos de destruir el Movimiento.

Durante todos esos años la heterogeneidad en la composición de clase del Movimiento se reflejó en las formas organizativas e ideológicas con que fue enfrentando permanentemente a la política oligárquica y proimperialista.

Por todo lo dicho, consideramos al Movimiento Peronista como la expresión política, insuficiente e inadecuadamente organizada, del nivel de conciencia del pueblo, de características fundamentalmente antimperialistas, antimonopólicas, y antioligárquicas, expresadas en su adhesión al líder y a las tres banderas fundamentales: Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política. El Movimiento evolucionó hacia una conciencia socialista a través de la actualización doctrinaria y la profundización ideológica (transvasamiento generacional, guerra revolucionaria integral, socialismo nacional) a que es inducida en virtud de su práctica política.

De esta manera el Movimiento Peronista se constituye en un movimiento de liberación nacional de masas, que va profundizando sus niveles de conciencia de conjunto y recomponiéndose socialmente a partir de la conducción del líder y del accionar de sus militantes más conscientes.

De ahí que la conciencia socialista, la integración de sus objetivos de liberación y construcción nacional del socialismo en una sola unidad, va desarrollándose a través de la práctica de las masas, de sus militantes más conscientes, de la conducción del general Perón, no apareciendo como algo dado a priori.

En este sentido la práctica precede a la teoría -a la cual está unida necesariamente en una relación dialéctica- porque la teoría no es un elemento que pueda, en la conciencia de las masas preceder a la práctica política concreta.

Después vendría el párrafo sobre la composición de clase del Movimiento.

En el punto titulado "El Movimiento Peronista como estructura" conside-

ramos que se incurre en un error cuando se afirma que la clase trabajadora es hegemónica dentro del Movimiento. Nos parece correcto y objetivo afirmar que los intereses de la clase trabajadora han sido expresados a través de la conducción del general Perón. Pero no hay que olvidar que esos intereses eran expresados y defendidos por Perón dentro de los límites impuestos por una situación objetiva de relación de fuerzas y de desarrollo político y organizativo de los diversos sectores que había que aglutinar dentro del Movimiento para enfrentar al imperialismo. Nos parece que en la historia del Movimiento los intereses de la clase trabajadora lograron predominar en ciertas etapas y coyunturas, pero no puede afirmarse que sean hegemónicos, porque no puede haber una hegemonía estable sin formas organizativas o ideológicas que garanticen el ejercicio de esa hegemonía por parte de la misma clase obrera.

En definitiva, proponemos que el documento quede así:

El Movimiento Peronista como estructura

En el Movimiento Peronista los intereses de la clase trabajadora se han expresado a través de la conducción del general Perón. Los límites objetivos impuestos a la realización concreta de esos intereses en cada etapa son los que derivan de una relación de fuerzas y del nivel de conciencia y organización de la propia clase trabajadora.

Dentro de esos márgenes de posibilidad, el Movimiento Peronista expresa los intereses de la clase trabajadora porque su trayectoria tiene una resultante perfectamente determinada (liberación nacional, justicia social). Pero eso no implica que la clase trabajadora sea hegemónica dentro del Movimiento, porque los organismos que deberían expresar sus intereses no cumplen esa función. La historia del Movimiento muestra que la clase trabajadora tuvo su mejor modo de expresión en la relación de identificación con su líder, pero la falta de organicidad de esa relación limitó las posibilidades de hacer prevalecer de manera estable sus intereses sobre los demás sectores del Movimiento.

De lo dicho surge claramente que la única forma de alcanzar la hegemonía efectiva y estable de la clase trabajadora dentro del Movimiento consiste en desarrollar una organización que oriente el proceso, nucleando y expresando a los trabajadores peronistas dentro del Movimiento. En ese sentido, la aparición y desarrollo de las OPM dentro del Movimiento son el hecho más significativo en la lucha por esa hegemonía. En la medida en que la organización de la clase trabajadora peronista efectivice de un modo estable la relación con su líder mientras se va dando un alto grado de organización propia en el marco del Movimiento, se crean las condiciones para conquistar la hegemonía definitiva. Mientras tanto la organización no sustituye al líder, sino que crea las mejores condiciones para que se efectivice de manea estable la identidad líder-masas.

En el punto "Organización Político-Militar" proponemos una corrección y un agregado:

- la corrección es en el último párrafo donde habría que eliminar la palabra "dependiente" porque al edificar el socialismo se destruye al capitalismo a secas, no sólo al dependiente.

- el agregado viene a explicitar un poco más el sentido que tiene en nosotros la lucha ideológica, y dice así:

La ideología de la clase obrera concreta es construida por ella misma bajo el condicionamiento de su lucha económica y política. Ese desarrollo pasa hoy por la afirmación de los contenidos antioligárquicos, antimperialistas y por la permanente apropiación de los conocimientos para una crítica de las condiciones que hacen posible la dependencia, la explotación y la injusticia social. Sin estos conocimientos, la ideología de la clase obrera peronista encontrará serios obstáculos para vencer los límites que le impone el condicionamiento material y cultural de su actual condición de dependencia y explotación.

Una de las responsabilidades principales de la organización político militar es precisamente contribuir constantemente a la producción de esos conocimientos mediante el estudio científico y el análisis concreto de la situación concreta que hace posible la explotación y la dependencia.

Este párrafo iría a continuación del último punto "Ideología" y antes del titulado "Teoría revolucionaria".

